

COMEDIA FAMOSA.  
EL ESCONDIDO,  
Y LA TAPADA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Cesar, Galan.  
Don Felix, Galan.  
Don Juan, Galan.  
Don Diego, Viejo.  
Mosquito, Criado.

Castaño, Criado.  
Otavio, Viejo.  
Lisarda, Dama.  
Celia, Dama.  
Beatriz, Criada.

Inés, Criada.  
Gonzalo, Cochero.  
Otañez, Escudero.  
Unos Alguaziles.

JORNADA PRIMERA.

*Satan haciendo algun ruido* Don Cesar, y Mosquito, vestidos de camino, con botas, y espuelas.

Ces. **P**ues no podemos entrar en Madrid, hasta que sea de noche, ata las mulas à esos troncos, y sobre esta texida alfombra de flores, que bordó la Primavera, entre estos estanques, donde la Casa del Campo ostenta tanta variedad, podemos esperar à que anochezca.

Mosq. Ya están las mulas atadas; y aun fuera mas justo, que ellas nos ataran à nosotros.

Ces. Por qué?

Mosq. Porque son mas cuerdas.

Ces. Luego los dos somos locos?

Mosq. Concedo la consecuencia; mas con una distincion.

Ces. Qual? Mosq. Tu por naturaleza, y yo por concomitancia, que es por lo que se me pega de andar contigo. Ces. Aqui, pues, qué hay, que locura sea?

Mosq. Cuerpo de Christo conmigo; habrá tres meses apenas que salimos de Madrid,

por haber dexado en ella muerto à un noble Cavallero, que era hermano, por mas señas, de una de aquellas dos damas, que à un mismo tiempo festejas; y por zelos de la otra, que como Autor de Comedias, tienes en tu Compania segunda Dama, y primera; passamos à Portugal, y porque en una estafeta nos vino un pliego (que yo aun no sé lo que contenga) sin mirar inconvenientes, dimos à Madrid la buelta; y dices, que qué locura hay aqui? No consideras, que no hay Alcalde de Corte, que no esté echando sentencias por aquella boca, y que juran que hemos de vér puestas, tu la cabeza à tus plantas, las plantas yo à otras cabezas?

Ces. Confieso que dices bien, en que mi vida se arriesga oy en Madrid; pero donde



*El Escondido, y la Tapada.*

mi vida trae una pena  
misma, habiendo de morir  
en Lisboa de una ausencia,  
ò en Madrid de mis desdichas,  
ya que dos muertes me cercan,  
y que me dan à escoger  
el modo de morir, dexa  
que muera contento, donde  
Lisarda hermosa lo véa.

*Mosq.* Yo, aunque el Martyrologio  
Romano aquí me traxeran,  
para que escogiera muerte  
à mi proposito, fuera  
sin agradarme ninguna,  
vanissima diligencia,

*Sy* [porque no hay tan bien prendida  
muerte, que bien me parezca.

Qué culpa tengo de que  
tu à morir contento vengas,  
para traerme de arreata?

*Ces.* Pues dime, tu qué recelas,  
si tu en nada estás culpado,  
ni te hallaste en la pendencia?

*Mosq.* Pues si un triunfo matador  
arrastra los que se encuentra,  
un amo matador (dime)  
no arrastrará (cosa es cierta)  
qualquiera triunfo criado?

*Ces.* No ví locura mas necia!

*Mosq.* Y esto à una parte, señor,  
qué razon hay de que sea  
tan cerrado tu capricho,  
que ya que me traes, no sepa  
à qué me traes; dime, pues,  
qué es lo que en Madrid intentas?

*Ces.* Eso te diré, no tanto,  
Mosquito, porque lo sepas,  
como por descansar yo  
con decirlo, que las penas  
no tienen otro consuelo,  
fino el rato que se cuentan,  
que como mugeres son,  
se despican con la lengua.  
Lisarda; raro milagro,  
donde la naturaleza  
para modelo compuso  
de una hermosura perfecta  
la belleza, y el ingenio,  
haciendo paces en ella,  
que hasta allí estaban reñidos,  
el ingenio, y la belleza;

fue (ya lo sabes) del Templo  
de Amor la Deydad mas bella,  
à cuyas Aras no hay  
vida, y alma, que no sea  
mudo sacrificio; bien  
tantas víctimas lo muestran,  
como yacen à sus ojos  
rendidas, si no sangrientas.

*Suce/o*  
*consuelo*  
Yo, que entre el mortal  
de sus vitorias apenas  
la ví, quando con la mia  
hizo numero, y no cuentas;  
idolatrando su imagen  
viví, sin que mereciera  
perdon por el sacrificio,  
ni merito por la ofrenda.  
Desvalido amante, pues,  
deste hermoso hechizo, desta  
hermosa muger, mi vida  
à tanto esplendor atenta,  
la Clície fue de sus rayos,  
y el Iman de sus Estrellas;  
viendo, pues, que à todo un Sol  
alas fiaba de cera,  
y que al generoso buelo  
solo monumento era  
el Mar de mi llanto, donde  
se apagaban sus centellas,  
dispuse olvidarla, como,  
(qué error!) como si estuviera  
el olvidarla en la mano  
de quien no estuvo el quererla:  
y por hacerme, en efecto,  
contra veneno à mis penas,  
yenciendo amor con amor,  
puse los ojos en Celia.  
Celia, que fuera milagro  
de hermosura, si no fuera  
porque Lisarda se alzó  
con todo el Imperio della.  
Si donde amé fui infelice,  
y los afectos se truecan,  
donde no amé qué sería?  
faga tu la consecuencia.

*Sy* O Amor, si te llaman Dios,  
como de Dios desemejas  
tanto, que los fingimientos,  
y no las verdades, premias?  
¿dexa, Amor, de ser Dios,  
¿de ser ingrato dexa;  
porque decir Dios, è ingrato,



De Don Pedro Calderon de la Barca.

• *Y* ¿suena mal, ò no suena.

De Celia, en fin, admitido,  
estaba siempre con Celia  
como estrangero mi amor,  
dexando à Lisarda bella  
acá en lo mejor del alma,  
donde adorada estuivera;

cierto lugar reservado,  
escucha de qué manera.

*Y* Tiene un Principe, un Señor,  
lexos de sí un gran Palacio,  
y en el sumptuoso espacio  
cerrado el quarto mejor:  
este se guarda en rigor;  
y aunque igual huesped por él  
pasase, el Alcayde fiel  
dice: este quarto oportuno  
es de mi Rey, y ninguno  
ha de aposentarle en él.

*Y* Así el alma toda, que era  
el Palacio de mi amor,  
dexó à Lisarda el mejor  
quarto, aunque no le viviera:  
este guarda de manera  
el corazon, que nombró  
su Alcayde, que aunque hospedó  
dentro à Celia, confidero,  
que fue en otro quarto, pero  
en el de Lisarda no.

De aquella, pues, despreciado,  
y favorecido desta,  
engañado en esta el gusto  
con la memoria de aquella,  
neutral estaba mi vida,  
quando en esta competencia  
sucedió, que Don Alonso,  
hermano infeliz de aquella  
bellissima ingratitud,  
que no ablandaron mis quejas,  
à Celia sirvió. Habrá dicho  
algún hombre, que es la fuerza  
de los zelos tal, que donde  
no hubo amor, haber pudiera  
zelos sí, porque los zelos  
son un genero de ofensa  
que se hace à quien se dan,  
y no es menester que sean  
hijos de amor, que tal vez  
el pundonor los engendra:

*Y* si bien estos dos linages  
son con una diferencia,

*Y* que el alma en los del amor  
anda por saber la pena;  
y en los del pundonor anda  
el alma por no saberla.

Digolo, porque mil veces,  
aunque ví acciones, y señas  
solo de parte dél, yo  
cuydè poco de entenderlas;  
hasta que saliendo un dia  
de la hermosa Primavera  
Celia al Parque, Don Alonso  
al Parque baxó con Celia.  
Yo, que en el sitio esperaba,  
y le ví venir con ella,  
por ella, y por él no pude  
disfimular mas, sin mengua  
de mi valor; y llegando  
à los dos, pronuncie apenas  
la primera razon, quando  
Celia dixo: seais Don Cesar,  
bien venido, que os deseo,  
porque con vuestra presencia  
me dexará Don Alonso,  
ya que à hacerlo no le fuerzan  
tantos desengaños; él,  
mal pensada la respuesta,  
dixo; mas no sé qué dixo,  
que nunca un noble se acuerda  
de palabras, que el enojo  
pronuncia desde la lengua  
à las espadas; ~~mas~~ luego  
facamos los dos las nuestras.

De una estocada cayó  
en el suelo; entonces Celia,  
*Des*razada con la gente  
que acudia à la pendencia,  
pudo, sin ser conocida,  
dar à su casa la buelta,  
y yo libre, fui à tomar  
en la Encarnacion Iglesia,  
donde estubo, hasta que fuimos  
à Portugal. Todas estas  
cosas sabes, desde aqui  
las que no sabes empiezan.  
Estando, pues, en Lisboa,  
recibí por la estafeta  
de Celia una carta, en que  
dice: mas la carta es esta.

Lee. Si no estuviera satisfecha de que vos  
lo estais de la poca culpa que tuve en  
vuestra desgracia, fuera mi vida la se-

A 2

gunda



Suarez  
2.ª G. Cochero  
Dña

## El Escondido, y la Tapada.

gunda que hubierades quitado. Mi hermano, como sabeis, está ausente, y no podeis tener retraimiento mejor, que mi casa, que en ella no os han de buscar: y así, para tratar mas cerca de vuestros negocios, os podeis venir á ella, donde estaréis secreto como deseais, si no servido como mereceis. Celia.

Esta carta me ha obligado á que oy á Madrid me venga; pues no hay retraimiento donde seguro un hombre estar pueda, Mosquito, como una casa particular, y desde ella podré de noche salir á las cosas de mi hacienda, y de mi composicion; pues no negocia en ausencia el pariente, ni el amigo lo que el mismo dueño: fuera de que si he de hablar verdad, ni esto, ni aquello me fuerza tanto, como parecerme, que podré adorar las rejas de Lifarda alguna noche, ya que dispuso mi estrella que, dando muerte á su hermano, toda la esperanza pierda de merecer su hermosura: pues la que adorada era cruel conmigo, qué será ofendida? la que fiera procedia á los alhagos, qué ha de hacer á las ofensas? Esto á Madrid me ha traído, pues para adorar en ella las paredes de Lifarda, *que he haré* estaré en casa de Celia.

Mosq. Siempre fui de parecer, *estando* que, por lo menos, tuviera *me con* dos Damas un hombre, porque *ido.* de dos la una, como apuesta, no se puede errar el tiro; Beatrizilla, è Inés sean testigos tambien; pues siendo las dos de Lifarda, y Celia un algo mas que fregonas, y algo menos que doncellas, por si se pierde la una, que la otra no se pierda, las traygo en el corazon

duplicadas como letras: pero dime, qué papel me toca en esta Comedia del Cavallero Escondido?

Ces. Pues no estás culpado, fuera te quedarás á avisarme de todo lo que suceda.

Mosq. Y si mientras se averigua si lo estoy, ò no, me pescan el colete?

Suena dentro mucho ruido, y dicen Lifarda, Dama, y Beatriz, Criada.

Lif. Para Beat. Tente, borracho; qué haces? Ces. Espera.

Mosq. Por mi nombre me llamaron.

Ces. Que en una zanja de aquellas se ha atascado un coche.

Mosq. Y todo sobre el arroyo se buelca.

Ces. Mujeres son, fuerza es acudir á socorrerlas. vase.

Mosq. Dios te haga Cavallero parante, por su clemencia, que harto tiempo has sido andante: ya la encerrada ballena, para escupir ~~los~~ Juanzós, por un costado rebienta: Beatrizilla es, vive Dios, la que sacaron primera; sin duda está aquí su ama.

Escondese, y sale Beatriz en brazos del Cochero, y Otazñez.

Beat. Ay de mi! yo falgo muerta, roto el manto, la basquiña manchada, y en la cabeza mas de quatro mil chichones.

Coch. Vive Dios. Beat. Gonzalo, buena cuenta has dado de nosotras.

Coch. Aquesta es la vez primera que me ha sucedido. Otazñ. Cierto, que si desta suerte empieza, que dentro de un año puede, á mi vér, poner escuela de bolcar coches. Beat. Parece que toda su vida entera no ha hecho otra cosa, segun el primor con que los buelca.

Otazñ. Y señora? Coch. Un Cavallero la ha sacado medio muerta.

Otazñ. Voy á avisar á mi amo, que allá en los jardines queda. vase.

Coch.



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Coch. Yo à la torre de las guardas,  
para que à ayudarme vengan. vase.

Mosq. Beatriz?

Beat. Mosquito, qué es esto?

Mosq. Breve será la respuesta:  
vengo de lejas tierras, niña, por verte,  
hallo <sup>esfera</sup> bolicada, quiero bolverme.

Beat. Y tu señor? Mosq. Vesle alli.

Beat. Pues como desta manera?

Mosq. Qué sé yo; mas lo que importa  
es, Beatriz, atar la lengua.

Beat. Haz cuenta que deslenguada  
estoy. Mosq. Pues no es buena cuenta,  
que las deslenguadas hablan  
mas, que las lenguadas mesmas.

Saca à Lisarda Don Cesar.

Ces. Bien de Oceano Español  
blasonar podrá esta esfera,  
pues acaba su carrera  
despeñado en ella el Sol:  
cobre en su bello arrebol  
el nacar, no triunfe assi,  
oy de tan bello rubí;  
ay Lisarda, y quien pensára  
que yo en mis brazos llegára  
à verte? Mas ay de mí!  
que como estás sin sentido,  
estoy con ventura yo;  
pues tu con sentido, no  
me lo hubieras consentido:  
desdichada dicha ha sido  
la que tanto bien me ha dado,  
pues ya me cuesta el cuydado  
de verte assi, que es forzoso  
que esté, aun quando mas dichoso,  
desdichado el desdichado.

Hermosísimo desvelo,  
à cuyo desmayo, pierde  
el suelo su pompa verde,  
y su pompa azul el Cielo;  
desentumeced el yelo  
al fuego de vuestro ardor,  
ved que lloran el rigor  
de tanto mortal desmayo,  
todo el Cielo rayo à rayo,  
todo el suelo flor à flor.

Aquestas campañas bellas  
sin luz están; ni arrebol,  
anochece, si fois Sol,  
pero dexadnos Estrellas.

Lis. Ay de mí infeliz! Ces. Ya en ellas

hay nueva luz, pues bolvió  
en sí; mi dicha acabó;  
mi desdicha digo, esquivá,  
que à precio de que ella viva,  
no importa que muera yo.

Lis. Qué es lo que passa por mí?

Ces. Cielos, pues se ha de ofender  
de verme, no me ha de vér.

Cubrese el rostro.

Lis. Qué es esto? quien está aquí?

Ces. Quien viendo, señora, alli,  
que su vereda el Sol ciego  
errada llevaba, luego

llegò à enmendar el acafo,  
porque no era digno ocafo  
tan poca agua à tanto fuego.

Lis. Pues como habiendo vos sido  
quien mi vida ha restaurado,  
la voz habeis recatado,

Y el rostro habeis escondido?  
lo que decís no he creído,  
ò son medios poco sabios;  
que esconder semblante, y labios,  
ni han sido, ni son oficios  
de quien hace beneficios,  
sino de quien hace agravios.

Ces. Quien sirve por merecer,  
no merece por servir,  
pues ya se da à presumir,  
que se lo han de agradecer.

Lis. Tan hidalgo proceder  
ya es otro merito, en quien  
hace suspension el bien:

decid quien fois. Ces. No haré tal.

Cis. Y he de proceder yo mal,  
porque vos procedais bien?  
No, y assi he de vér aora  
quien fois. Ces. Pues no lo veais,  
si agradecer deseais  
este secreto, señora.

Lis. Duda el alma, el pecho ignora  
por qué. Ces. Porque, si me veis,  
de verme os ofenderéis,  
y assi, el decirlo dilato,  
por no perder este rato  
que en duda lo agradeccis.

Lis. Ofenderme yo de veros?

Ces. Como holgarme yo de hablaros.

Lis. Pesarme à mi de miraros?

Ces. Si, como à mi de perderos.

Lis. Yo sentir el conoceros?

Ces.



*El Escondido , y la Tapada.*

*Ces.* Como yo el riesgo en que estoy.

*Lis.* Pues yo tengo de vér oy porque el pesar ha de ser, el sentir, y el ofender.

*Ces.* Porque yo, señora, soy. *descubrese.*

*Lis.* Bien dixisteis, si, que habia de ofenderme al veros; bien que el conoceros tambien pesar para mi sería; bien que la ventura mia habia de sentir hablaros; pues ya solo por sacaros verdadero, siento veros, me pesa de conoceros, y me ofendo de miraros: Como, como habeis tenido atrevimiento de estar en tan publico lugar?

*Ces.* Quando no fui yo atrevido?

*Lis.* Como hasta aquí habeis venido?

*Ces.* Como igualando à los dos, si por darle muerte (ay Dios!) à vuestro hermano, me fui, bien bolví, pues que bolví por daros la vida à vos.

*Lis.* Tanto à sentir he llegado verla de vos defendida, que he de aborrecer mi vida, por habermela vos dado.

*Ces.* Lisonga de mi cuydado será vér tratar assi vuestra vida desde aqui, pues consuelo me parece, que quien su vida aborrece, por qué ha de quererme à mi?

*Beat.* Mi señor, que se quedó en estos jardines, viene ácia acá. *Ces.* Qué haré?

*Lis.* Conviene proceder yo como yo: Don Cesar, no penseis, no, que en mi mas poder alcanza de mi enojo la esperanza, que la de mi rendimiento, obre el agradecimiento primero que la venganza; yo le tendré, idos de aqui.

*Ces.* Si haré, pues vos lo mandais.

*Lis.* Y si una vida me dais, ya mi obligacion cumplí; pero advertid desde aqui,

que no estais libre en lugar ninguno. *Ces.* Considerar debeis, que aquesto es decir.

*Lis.* Qué? *Ces.* Que os busque.

*Lis.* El despedir como puede ser llamar?

*Ces.* Pierdese una noche obscura en un monte un caminante, y quando con planta errante hallar la senda procura, mas se ofusca en la espesura: el can, que despierto está, siente el ruido, y à hacer va que huya dél con pies veloces, llamandole con las voces que para que huya, le da. Yo assi confuso, y perdido, camino, ni senda sé; bien, que no veo, se vé, pues à tus pies he venido: tu despierta siempre al ruido del deidén velando estás, voces, porque huya, me das; mas como perdido estoy, donde oyendo la voz voy, me voy acercando mas. *vase.*

*Salen Don Diego viejo, y el Cochero.*

*Lis.* El coche. *Dieg.* Vos, majadero, mirad lo que hacedis.

*Coch.* No quiero que presumas. *Dieg.* No seais, pues, desvergonzado. *Beat.* Esto es decir, que no sea Cochero.

*Dieg.* Lisarda, qué ha sido aquesto?

*Lis.* Que esse coche se cayó.

*Dieg.* Hizote mucho mal? *Lis.* No.

*Dieg.* Bolvamos à casa presto. *vanse.*

*Salen Don Felix, Celia, y Inés criada.*

*apart.* *Cel.* Estraña es tu condicion. *Salon*

*Fel.* Por qué no ha de ser estraña, si tu para que lo sea, Celia, me has dado la causa?

*Cel.* Yo la causa para que de la guerra donde estabas, te hayas venido à Madrid, à solo hacer en la casa, donde me mata tu ausencia, y donde viviendo me hallas, prevenciones de cerrar las puertas, y las ventanas, de modo, que en los texados

*G.ª ora*  
*B.ª y Coche*  
*10 ora*

*2.ª y 4.ª*  
*2ª*

*8.ª*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

aun no has dexado una guarda  
sin rexa? pues à qué efecto,  
siendo yo, Felix, tu hermana,  
sin mirar que en mi respeto  
tu mismo respeto agraviaras,  
tan neciamente me zelas,  
tan locamente me guardas.

Fel. Celia, no puedo negar,  
que es necedad asentada  
la desconfianza, es cierto;  
pero no habiendo ventanas,  
es menor, pues en efecto,  
si no asegura, descansa.

Cel. Buena disculpa has hallado  
de haber dado desde Italia  
buelta à Madrid, tan à costa  
de tu opinion, y tu fama:  
Partistete de la Corte,  
lleno de plumas, y galas,  
no te debió de sonar  
bien el ruido de las caxas,  
ni oler la polvora bien,  
echando menos el ambar,  
y vienes haciendo estremos,  
por dar disculpa à tu. Fel. Basta,  
Celia, salte tu allá fuera  
Inés. Desta vez descansa  
su corazon.

Fel. Pues valdonas  
mi honor con sobervia tanta,  
diré lo que he pretendido  
disfrazado, aunque es baxa  
accion, que zelos de honor  
se pidan tan cara à cara.  
En Italia estaba, Celia,  
quando la loca arrogancia  
del Francés sobre Valencia  
del Pò (pero qué ignorancia,  
ponerme contigo à hablar  
yo de guerras, ni de armas!)  
En Italia estaba (digo)  
quando recibí una carta  
de alguno, que interesado  
en el honor desta casa,  
me escribió, Celia, que un dia  
de los que el Abril traslada  
al Parque toda la Corte,  
tu saliste disfrazada,  
y Don Alonso tras ti;  
y que habiendo (suerte ingrata!)  
llegado al Parque con él,

facó otro galan la espada,  
y le dió la muerte, siendo  
dicha entonces (pena estraña!)  
no ser conocida, pues  
à serlo alli, cosa es clara,  
que tu honor en opiniones  
con la justicia quedára.

Estas cosas, y otras, Celia,  
causa han sido de que haya  
buelto; porque qué me importa  
que yo gane honor, y fama,  
si tu en mi ausencia los pierdes?

¿Qué me importa que yo haga  
acciones, que generosas  
soliciten mi alabanza,  
si me las deslucen tu  
con acciones tan livianas?  
No decir pensé mis penas,  
callar presumí mis ansias;  
pero ya que tu me obligas  
à que de los labios salgan,  
advierte, Celia, que solo  
una diligencia falta,  
y es enmendar con las obras,  
lo que erraron las palabras.

Cel. Pensarás que convencida  
me dexan tus amenazas,  
pues no, Felix, porque donde  
la proposicion es falsa,  
no se sigue el argumento:  
Yo he salido al Parque al Alva?  
yo seguida de ninguno?  
yo ocasion de cuchilladas?  
Quien dices que lo escribió,  
te mintió, y yo.

Sale Inés. Aquí te llama

Don Juan de Silva, tu amigo.  
Fel. Celia, no entienda Inés nada  
desto, que no es menester,  
que lo que entre los dos passa,  
lo sepan de ningun modo,  
ni criados, ni criadas;  
y retirete à tu quarto,  
porque entre en aquesta sala  
Don Juan.

Inés. Señora,

que una platica tan larga  
hayais tenido? Cel. Don Felix  
ha sabido quanto passa.

Inés. Y lo del tabique? Cel. No,  
ello solo se le escapa:

por



## El Escondido, y la Tapada.

por si hablan los dos en mi,  
escuchemos lo que hablan.

*Escondense las dos, y sale Don Juan alborotado, y D. Felix.*

*Se.* Juan. Seais, Don Felix, bien hallado.

Fel. Y vos, Don Juan, bien venido.

Juan. Gran dicha hallaros ha sido!

Fel. De qué venís tan turbado?

Juan. Ya sabeis, que de Lisarda amante, y primo, adoré la hermosura, mientras que la dispensacion que oy tarda, viene à hacerme tan dichoso, que premiando mi constante amor, de primo, y amante, me llega à llamar esposo.

Ya sabeis como mató à su hermano, y primo mio,

Don Cesar en desafío,

por una muger, que yo nunca conoçi, pues oy,

por vencer esta tristeza,

salió al campo su belleza;

yo, que de sus luces soy flor,

que la vive adorando,

à la Casa la seguia

del Campo, donde ella habia

con su padre ido; mas quando

iba la puente à baxar,

el coche encontré en la puente,

porque no sé qué accidente

tan presto la hizo tornar.

Llegando al Sol que conquisto

à sacrificar mi vida,

de mi primo al homicida

me pareció que habia visto

entrar de camino; y yo

le quise reconocer;

mas siendo al anohecer,

no fue possible, y por no

errarlo, si no era él,

todo el Lugar le seguimos

este criado, y yo, y vimos

apear (pena cruel!)

adonde à vér si es, ò no es,

quiero que vamos los dos,

y que entreis delante vos,

porque no se esconda, pues

de vos no se ha de guardar:

esto habeis de hacer por mi,

ya que de vos me valí,

pues es forzoso amparar

un amigo à un Cavallero,

quando no lo fuera yo

à qualquiera que. Fel. No, no

digais mas; si confidero,

aunque oy no es mucho el error,

que si ~~si~~ la muerte fue

por Celia, assi vengaré

con otra causa mi honor;

que ya sé que es recibida

necedad, que sin dudar,

ni ~~ni~~ aver, ni preguntar,

ofrezca un hombre su vida

à quien le llama; y assi,

ahorrad platicas conmigo,

y guiad, que ya yo os sigo.

Juan. Menos de vos no creí;

vamos, vereis, vive el Cielo,

si el venir mi honor castiga.

Fel. O à qué de cosas obliga

esta necia ley del duelo!

*Vanse, y salen las dos.*

*Se.* Cel. Ay Inés, esto he escuchado!

Inés. De qué me hubiera servido

fervir, si no hubiera sido

de saber quanto han hablado?

Cel. A Cesar van à buscar,

(pena injusta! dura suerte!)

para darle los dos muerte:

quien pudiera imaginar,

que yo à Don Cesar llamara

à que en mi casa viviera,

que antes mi hermano viniera,

que él, y él mismo le buscara

para matarle; y assi

satisficiera mi hermano

sus zelos, pues es tan llano

que fue la muerte por mi?

Inés. No dés por hecho, señora,

lo que para haber de ser,

aun faltan por suceder

mas de mil cosas aora.

El ser verdad su venida,

que los dos le hayan de hallar

luego, y luego le han de dar

por la tetilla la herida?

Cel. Bien mi temor desconfia,

porque es tirana mi estrella.

*Hacen ruido dentro.*

Inés. Aguardate; no es aquella

la seña que antes folia

Don

*Uamar  
G. y G.  
Oray  
lata*



# De Don Pedro Calderon de la Barca.

Don Cesar hacer?

Cel. Si. Inés. Dios

mejora los dias. Cel. Pues metele tu en casa, Inés,

mientras le buscan los dos. *vase Inés.*

Que oy verá Cesar, es llano, como mi ingenio le guardá de su padre, de Lisarda,

de su primo, y de mi hermano.

*Sale Inés con Don Cesar, y Mosquito.*

Ces. Hasta llegar à tus brazos, hermosa Celia, no sé

si tuve vida; y assi,

pues que mis ojos te vén,

dame, señora, à besar *una y mil*

~~todo el chapin de tus pies.~~

*Mosq.* Y à mi todo el ponlevi de tus zapatos, Inés.

Cel. Seas, Don Cesar, bien venido à aquesta casa, que aunque

no pueda servirte en ella

oy, como yo imaginé,

por causa de haber venido

mi hermano. Ces. La voz detén;

qué dices? tu hermano está

*ya* en Madrid? Cel. El dia que

escribí, que tu vinieras,

supe como venia él;

que no te embiára à llamar,

à no saberlo despues.

Ces. No estaba en la guerra? Cel. Si,

y lo que le hizo bolver

tan presto, fue, haberle escrito

el suceso tuyo. Ces. Pues,

segun esso, en mayor riesgo

en tu casa estoy. Cel. Por qué?

Ces. Porque no es possible estar

un punto en ella. Cel. Si es,

que pueden, Don Cesar, mucho

amor, ingenio, y muger;

yo en casa, Don Cesar, tengo

prevenido donde estás,

si no bien acomodado,

seguro, à lo menos, bien.

Ces. De qué fuerte? Cel. Desta fuerte:

aquesta casa que vés,

tiene dos quartos, el baxo,

y el alto, que es este en que

yo vivo, porque en essotro

vive un estrangero, à quien

vienen despachos de Roma;

esto convino saber,

por si acaso el dueño hallaba para toda ella alquiler.

Por de dentro della tiene

secreta escalera, que

comunica los dos quartos,

aunque condenada esté,

por ser los huespedes dos:

aqueste tabique, pues,

por la parte está de abaxo;

de fuerte, Don Cesar, que

yo por la parte de arriba

con mil traftos le ocupé;

el dia que por mi carta

à mi casa te llamé,

y de que venia mi hermano

aviso tuve; tambien

me hallé confusa, sitiada

de los dos, por no saber

qué hacer con los dos: y assi,

escucha lo que pensé.

Cerrar hice la escalera

por acá arriba muy bien,

tabicando sobre tabla

una puerta, que no fue

dificil tomar el yesso

sobre tomiza, ò cordél;

de fuerte, que no quedó,

ni aun señal en la pared;

mayormente, que la quadra

donde cae, sirve tambien

de tocador mio, y la tengo

colgada toda con que

está mas dissimulada:

aqui estarás, Cesar, bien

todo el tiempo que mi hermano

dentro de casa no esté;

y en estando en casa, dentro

desta escalera. *Mosq.* Pardiez,

que hará lindo San Alexo.

Ces. Qué dices?

Cel. Qué hay que temer?

Ces. Mil inconvenientes, Celia.

Cel. Di, quales son? Ces. Vamos, pues,

salvando dificultades:

es possible, no saber

tu hermano, que essa escalera

estaba aqui? Cel. Si, porque

en ausencia fuya, yo

aqueste quarto alquilé;

y assi, no sabe Don Felix

B

Uamar p.  
2.º y 3.º ora

Jas.ª Riquera y  
Cuaon Dña. los  
v.º y l.º de la  
A.ª

Luis, como  
v.º y l.º y  
A.ª



*El Escondido, y la Tapada.*

todos los secretos dél.

*Cef.* Como, si vino zeloso tu hermano, te dexó hacer esta pared? *Cel.* Un criado, viendo su cuydado, fiel me avisó; y así, ya estaba hecha, quando llegó él.

*Cef.* Yo estimo, *Celia*, en el alma el cuydado, y la merced; más ya que vino tu hermano à este tiempo, para qué hemos de estar con cuydado tan grande? y así, me iré contento de haberte visto: quedate con Dios. *Cel.* Detén los passos, *Cesar*, que no de aquí has de salir, ni es bien, que está à gran riesgo tu vida.

*Cef.* De qué suerte? *Cel.* Has de saber, que en la posada que estás te van à matar. *Cef.* Pues quien, quisiera saber. *Cel.* Don Felix, que aquí se lo dixo à él  
Don Juan: Pero qué, llamaron?

*Lllaman dentro.*

*Inés.* Si; y mi señor mismo es.

*Cel.* Pues ya no puedes salir, por fuerza te has de esconder.

*Inés.* El tabique sirva aora, ya que no sirva despues.

*Cef.* Por tu opinion solamente me escondo ahora; mas despues que se haya acostado? *Celia*, he de salir. *Cel.* Presto ve, mientras allá abren la puerta, y en esta escalera, *Inés*, encierra à los dos. *Mosq.* A mi han de encerrarme tambien?

*Inés.* Claro está; y no abras, en tanto que recogida no esté la casa, y en lo mas baxo estad sin ruido. *Cef.* A poder de la fortuna, mi vida acabe ya de una vez.

*Vanse los dos con Inés, y salen D. Juan, y Don Felix.*

*Fel.* Ya estoy en mi casa, idos Don Juan.

*Juan.* Pues della os saqué, y os conocieron à vos, y à mi no, hasta que quedeis

seguro, no he de dexaros.

*Cel.* Pues viene Don Juan con él, sin duda à buscar à *Cesar* vienen los dos. *apart.*

*Fel.* Si ha de ser:

*ola?* *Sale un Criado.*

*Criad.* Señor? *Fel.* Esta hacienda toda en salvo la poned abaxo en el quarto de esse Cavallero Milanés,

en tanto que hablo à mi hermana.

*Juan.* Yo el primero à todo iré.

*Vanse Don Juan, y el Criado.*

*Cel.* La casa van despojando, búscarle, sin duda, es. *apar.*

*Fel.* Hermana? *Cel.* Felix, qué traes?

*Fel.* Traygo una pena cruel.

*Cel.* Los dos han sabido allá, *apart.* que aquí Don Cesar esté.

*Fel.* Llamòme Don Juan de Silva para que fuera con él à buscar à su enemigo,

(dixera al mio mas bien) *apart.*

al fin, llegué à la posada, y al huestped le pregunté donde un forastero estaba,

que oy despues de anohecer llegó à su casa; que no

habia hecho mas, que haber dexadole alli dos mulas,

dixo, y idose despues;

esperandole estuvimos

mas de dos horas, ò tres,

hasta que un hombre llegó

de color, y al parecer

de Don Juan, que yo jamás

le ví, dixo que era él:

Embestimosle los dos,

desembarazóse bien;

y al ruido de las espadas,

llegó justicia à querer

concernos, y Don Juan

dió con el uno à sus pies.

Resistimonos, en fin,

hasta que no saltó quien

entre las voces decia:

Don Felix de Acuña es:

habiendome conocido,

apelamos à los pies,

à riesgo traygo la vida,

por ser una muerte, y ser

*La A. con l. u. g. la de la en el tablaoo*



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

en resistencia : y assi,  
pues ausentarme ha de ser  
fuerza, no has de quedar, Celia,  
donde me escriban despues  
alguna cosa de ti,  
que no le esté à mi honor bien.  
Y assi, conmigo al instante  
en casa de mi tio ven,  
donde quedarás guardada  
de su cuydado, porque  
no he de ausentarme yo, en tanto  
que tu segura no estés.

*Cel.* Don Felix?

*Fel.* No hay que decirme.

*Cel.* Advierte. *Fel.* Aquesto ha de ser;  
no hay, Celia, que replicar.

*Sale Inés.* En un instante se ve  
mudada toda la casa;  
qué es lo que intentan hacer?

*Salen algunos criados.*

*Criado.* 1. Baxa tu aqueſſe eſcritorio.

*2.* Tira deſte brocatel,  
que haſta las camas eſtán  
ya deſarmadas tambien  
abaxo, y no quede aqui  
ſolo un clavo en la pared.

*Quitan las colgaduras, y queda debaxo  
una pared blanca, con dos puertas à los  
lados, y enmedio una blanqueada,  
diſſimulada.*

*Fel.* Celia, vamos, que eſto es fuerza;  
vente con tu ama, Inés.

*Cel.* A quien, Cielos, en el Mundo  
eſto pudo ſuceder?

*Inés.* Mas que à los de la eſcalera  
los han de mudar tambien.

*Sale D. Juan.* No ſe quede aqui ninguno,  
ſalid, y cerrad despues.

*Vanſe, y abren la puerta de enmedio Don  
Cesar, y Mosquito.*

*Cel.* Mas de media noche es ya.

*Mosq.* Si ſe habrá olvidado Inés  
de que nos tiene eſcondidos?

*Cel.* Pues ya tan quieta ſe ve  
la caſa, abre aqueſſa puerta,  
deſpega un poco el cancel,  
que teniendo colgadura  
encima de la pared,  
no nos podrán vér, ſabrémós  
qué ruido el que han hecho es.

*Mosq.* Donde eſtá la colgadura?

*Cel.* Llama à Inés. *Mosq.* Inés, ce, ce?

*Cel.* Quedo, no te vean, ni oygan.

*Mosq.* Quien nos ha de oír, ni vér,

ſi eſtamos en el deſierto?

por Dios, que à mi parecer, *enemigos*

*Alemánes*, han entrado

en eſta caſa. *Cel.* Por qué  
lo dices? *Mosq.* Porque ha queda do  
deſvalijada. *Cel.* Qué eſtás  
tan loco, que digas eſſo?

*Mosq.* Mas lo eſtás tu, en buena fee,  
ſi dices eſſotro; ſal,

y verás que no hay que vér;

pues para que tu lo veas,

ſin dudar ſi es, ò no es,

ſolo han dexado una luz

por deſcuydo, ò por merced;

ni una ſilla, ni un buſete,

ni un quadro, ni un eſcabél,

ni un baul, ni un eſcritorio,

ni una cama, ni un cordél,

ni un xergon, ni una cortina,

ni una Celia, ni una Inés

nos han dexado. *Cel.* Qué es eſto?

que aunque yo el ruido eſcuché,

los golpes, *con* las palabras,

no ſe daban à entender:

gran novedad habrá ſido

la que à eſto ha obligado.

*Mosq.* Aun bien,

que vivirémós mas anchos;

pero pudieran haber

Inés, y Celia dexado

ſiquiera un pan que comer.

*Cel.* Qué eſtás ahora de gracia!

*Mosq.* Eſto de deſgracia es.

*Cel.* Y aſſi, viendo lo que ha ſido,

lo que ~~me~~ importa hacer,

es irnos, porque ſi Felix

ha llegado ya à entender,

que por cauſa de ſu hermana

à Don Alonſo maté,

y que oy eſtoy en Madrid,

quien duda que aqueſto es

por vengarſe? *Mosq.* Pues por donde

hemos de ſalir? no véſ

cerradas todas las puertas?

*Cel.* Por las ventanas. *Mosq.* Tambien

ſon todas rexas. *Cel.* Por una

guarda del texado; ven

conmigo. *Mosq.* Yo ruego à Dios,



# El Escondido, y la Tapada.

que una gatada no dé.  
Cef. Cielos, semejante caso  
à quien pudo suceder?

C.B.<sup>a</sup>

JORNADA SEGUNDA.  
y 2.<sup>a</sup> lucas

Salen por una de las dos puertas Don Ce-  
sar, y Mosquito.

Mosq. Esta es la casa; sin duda,  
que aquel famoso Estremeño  
Carrizales fabricó  
à medida de sus zelos;  
pues no hay puerta, ni ventana,  
guarda, patio, ni agujero  
por donde salga un Mosquito,  
digalo yo. Cef. Si el ingenio  
quisiera inventar un caso  
estraño, pudiera hacerlo  
con mayores requisitos  
fingidos, que verdaderos  
están presentes? habrá  
quien crea que es verdad esto?  
Venir llamado de Celia,  
tener aviso à este tiempo  
de que su hermano venia,  
hacer con tanto secreto  
este tabique, llegar  
Felix à Madrid primero  
que yo, esconderme por fuerza;  
y en estando una vez dentro,  
mudarse toda la casa,  
dexarme aqui; y en efecto,  
no haber por donde salir:  
cosas son, viven los Cielos,  
que han menester mas paciencia,  
que la mia. Mosq. Pues no es esto  
lo peor. Cef. Pues qué será,  
si esto no es? Mosq. Que no tenemos  
que comer, porque el gigote  
que se olvidó en un puchero  
à la lumbre, el medio pan  
de la alacena, ya dieron  
fin: y assi, es fuerza rendirnos  
por hambre, porque no hay dentro  
del sitio para dos horas  
munition, ni bastimento.  
Cef. Qué tuviese yo una llave  
maestra de casa, al tiempo  
que, ausente su hermano, entraba  
à hablar à Celia, y que luego  
se la bolviese el dia que

de aqui me ausenté? mas esto  
quien lo pudo prevenir,  
con humano entendimiento?

Mosq. Ya mal distinta la luz  
en los distintos reflexos  
se va declarando: en fin,  
qué piensas hacer?

Cef. Un medio  
solamente se me ofrece.

Mosq. Y es, señor?

Cef. Escucha atento:

En este quarto de abaxo  
à Celia oí, que un estrangero,  
hombre de negocios, vive;  
à este declararme pienso,  
que menos importará  
que sepa uno mas aquesto,  
que dexarme matar, pues  
no dudo, que es el intento  
este de haberse mudado  
Don Felix. Mosq. Y como harémos  
para llamarle? Cef. Dar golpes  
por la escalera. Mosq. Yo apuesto  
que piensan, que andan ladrones  
al primer golpe que demos,  
y que nos matan à palos  
antes de oírnos. Cef. No creo  
que hay otra cosa que hacer;  
voy à llamar: mas qué es esto?  
Al ir à llamar él, llaman de adentro.

Mosq. El Estrangero de abaxo,  
que llama antes que llamemos  
nosotros; mas quanto va  
que nos mudaron à un tiempo,  
y estando una vez cerrado,  
ha pensado allá lo mesmo? llaman.  
Cef. Esto es llamar à la puerta.

Mosq. Quien es?

Cef. Tente; qué haces, necio?

Mosq. Responder à quien nos llama,  
que la llave no tenemos,  
que vaya por ella. Cef. Espera,  
que responder no es acierto.

Mosq. Dexame solo llegar  
à vér por el agujero  
de la llave quien es. Cef. Mira.

Mosq. Buena hacienda habemos hecho:  
ay señores! A Puros

Cef. Qué hay, Mosquito?

Mosq. La justicia por lo menos  
es quien llama. Cef. La justicia?

Mosq.



~~Don Pedro~~  
De Don Pedro Calderon de la Barca.

Mosq. Si señor.

Cef. Por Dios que es cierto:  
quien presumiera, que así  
se vengara un Cavallero?

Mosq. Celia, señor, te ha vendido.  
Golpe con martillo.

Cef. Vive Dios, que aun no lo creo. ~~Quiso~~ Mosq. Yo sí; ya escampa.

Cef. No es descerrajar aquello?

Mosq. Si; ya conozco los golpes,  
que estos son los golpes melmos,  
que al empezar las Comedias,  
se dan en los aposentos.

Qué hemos de hacer?

Mosq. Confessarnos  
es el mas util remedio.

Cef. Por si acaso es otra cosa,  
lo mejor es escondernos,  
y no sea lo de anoche,  
oír el ruido, y no el suceso.

Entranse en la escalera, y abren la puer-  
ta, y salen Otavio, Alguaziles,  
y gente.

Otav. Para qué es romper la puerta?  
que pues yo las llaves tengo,

yo abriré; y ya que lo está,  
diganme sobre qué es esto,  
vuestras mercedes, qué yo,  
à los golpes que he oído, vengo  
desde este quarto, en qué vivo.

Alg. Buscamos un Cavallero,  
Don Felix de Acuña es  
su nombre, por haber muerto  
anoche un hombre en mi calle.

Otav. Aqui importa el fingimiento: ap.  
Don Felix de Acuña? Alg. Si.

Otav. Pues ya ha mas de mes y medio;  
que no vive en esta casa,  
y que yo las llaves tengo  
del quarto, para alquilarle,  
con poderes de su dueño;  
bien lo muestra el verle así.

Alg. Tarde venimos.

Escrib. Qué haremos?

Alg. Poner esta diligencia  
por escrito.

Sale Otav. Aqui Don Diego,  
mi señor, viene à saber  
que hay de aquel despacho.

Otav. Necio,  
que estoy ahora, no veis,

con estos señores? ~~hago~~

baxaré, que en mi escritorio  
me espere.

Alg. Aqui no tenemos  
que hacer; vueasted se quede  
con Dios.

Escrib. Si hubieramos hecho  
anoche la diligencia,  
quizás no se hubiera puesto  
en salvo. 2. Nadie nos dixo,  
aunque se andubo inquiriendo  
anoche, adonde vivia.

Vanse los Alguaziles, y salen Don Diego  
viejo, y Otavio.

Dieg. Señor Otavio, viniendo  
tan de mañana à saber  
si habia venido en el pliego  
que anoche llegó de Italia,  
la dispensacion que espero,  
para casar à mi hija  
con su primo, que deseo  
salir ya deste cuydado;  
y esperando, por saberlo  
allà abaxo, vi baxar  
justicia: y así, me atrevo  
à subir acá, por vér  
si en algo serviros puedo.

Otav. En quanto à vuestros despachos  
muy bien las albricias puedo  
pediros, que ya han venido.

Dieg. Mil años os guarde el Cielo.

Otav. En esto de la justicia,  
es, que un noble Cavallero  
aseguró su persona,

y su hacienda, que él atento  
à su honor, dexar no quiso  
sola à su hermana, y diciendo  
estaba, que no vivian

yá aqui. Dieg. Ay de mí lo que siento  
el traer à la memoria,  
à vista deste suceso, mas  
mis penas! siempre son muchas,  
cada instante que me acuerdo  
de la muerte de mi hijo,  
y que el que le mató, huyendo  
tambien se libró de mí,  
que yo le hiciera. Otav. En efecto,  
nunca dél habeis sabido?

Dieg. Hasele tragado el centro  
de la tierra; mas dexadme,  
y no hablemos mas en esto.

Otav.



*El Escondido, y la Tapada.*

Otav. Yo hablo, porque hablabais vos; vamos: ~~por~~ qué tan atento mirais en aqueste quarto?

Dieg. Es que he venido à hacer, pienso, de un camino, como dicen, dos mandados; porque habiendo la dispensacion venido, he de traer desde luego à mi sobrino à mi casa; y la que yo ahora tengo no es capáz; demás, que ha un mes que ando buscandola, y oreo que este quarto por el barrio, y vecindad será bueno.

Otav. Yo me holgaré que os agrade, por lo mucho que intereso.

Dieg. Que mas vivienda, que aquesta, tiene?

Otav. No sé; que os prometo, que aunque dias ha que vivo en él, es oy el primero que en él he entrado.

[*Entran por una puerta, y salen por la otra.*]

Dieg. En verdad que me agrada, si por cierto; mayormente, por tener estos dos quartos diversos, pues en este, hasta casarse, estará Don Juan, y luego yo estaré, dexando essotro, que es el mayor, para ellos: qué gana este quarto? Otav. Gana dos mil reales: ~~Dieg.~~ Es gran precio, que están varatas las casas.

~~Dieg.~~ Decidme quien es el dueño, porque lo vaya con él à concertar. Otav. Para esso haced cuenta que yo soy, pues de un amigo es, que à un pleyto está en Granada, y poder para sus negocios tengo; y assi, conmigo no mas se ha de tratar. Dieg. Segun esso, ya queda el quarto por mio, por que yo con vos no tengo de recatear; y assi, haced, porque vengan al momento à colgarle, que las llaves se den.

Otav. Si ha de ser tan presto,

mejor es que os las lleveis, porque oy una holgura tengo en el campo, y en mi casa no queda nadie; baxemos donde la dispensacion os dé, y las llaves. Dieg. Contento voy del quarto. Otav. No creeréis quanto en que lo esteis me huelgo.

Dieg. Tendreis un criado en mi, y en Lisarda un Angel bello por vuestra, que es muy hermosa.

*Vanse cerrando, y salen Don Cesar, y Mosquito.*

Ces. Haslo entendido? Mosq. Algo dello.

Ces. Habrá mas, y mas acalós? habrá mas, y mas sucesos, que eslabonen mis desdichas, que logren mis sentimientos? Un hombre mató Don Felix; el mudarse nació desto: y buscando los despachos para hacer el casamiento de Lisarda, y de su primo, su padre (muero de zelos) à Otavio subió à buscar à este quarto; y al momento se contentó dél, y dél llevó las llaves él mismo; y por remate de todo, porque aun solo este remedio de llamar abaxo falte, todos se van fuera: Cielos, hasta donde echada está la linea à mi sufrimiento?

Mosq. Alquilar un hombre un quarto con ropa, y servicio, vemos en la Corte cada dia; pero el alquiler mas nuevo, es alquilar uno un quarto con amo, y criado dentro. Mas bien, que en estos acasos de pesar, hay de consuelo otros. Ces. Quales son?

Mosq. No haber Otavio visto antes desto esta escalera, y estar desta casa ausente el dueño, pues si él viniera à alquilarla, su escalera echára menos, y fuera fuerza el hallarnos escalerados, Don Diego.

Ces.

*en G. y G.  
2.ª*

*habia p.  
Ga y te  
T. y ven.  
Ora*

*2.ª  
D. Ora*

*oneto, lio, &c.*

*Moza con*

*tratos ora*

*oras y  
3.ª ora.*

*de Madrid*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Cef. En fin, para haber de fer un tan estraño fuceſſo, no hay inconveniente alguno, ſegun todo ſe ha diſpueſto; pero no ſe ha de rendir oy el valor de mi pecho à faciles impoſſibles.

Saca la daga, para abrir la puerta.

Mofq. Qué haces?

Cef. Deſclavar pretendo <sup>Punal</sup> con eſta ~~larga~~ la puerta, y ſalir de aqui primero que mi enemigo me cierre oy el paſſo, aunque ſea al rieſgo de que en la primera calle me prendan, que ya no quiero vida, caſada Liſarda con Don Juan; no quiero (ay Cielos!) eſperar à fer teſtigo yo del daño que me ha muerto.

Mofq. Dices bien, ſeñor, ſalgamos de aqui, aunque deſcerrajémos la puerta. Cef. No he de eſperar mas deſdichas. Mas qué veo!

por la parte de allá fuera abren. Mofq. Pues al retraimiento.

Cef. Por ſi es Don Diego, es forzoſo.

Mofq. Mucho nos quiere Don Diego, pues que nos guarda con llave.

Cef. Qué vinieſſe à tan mal tiempo!

Mofq. Segun todo ſe hace aprieſſa, que ſea el adrede, pienſo.

Eſcondenſe los dos, y ſalen Beatriz, y Otañez.

Beat. Aqueſta es la caſa? Otañ. Si.

Beat. Santiguome, y entro à vella con el pie derecho en ella; malo es abriſe ácia aqui la puerta, y los eſcalones toman la buelta al rebès, bien, ò mal; una, dos, tres, y las vigas no ſon nones: Otañez, buelva à ſeñor, y diga, que ſi no ha dado el dinero adelantado deſta caſa, ſerá error, ſi al dueño no ſe le obliga à mudar la puerta, es llano, la eſcalerá ácia eſta mano, y añadir aqui una viga.

Otañ. Mala mano te dè Dios,

y mala viga tambien; mas eſto del mal, y el bien, eſto de la una, y las dos, el pie derecho por guía, mirar puertas, y eſcalones, ſon por tu vida lecciones de la dueña de tu tia? <sup>q. llebo ala Inguinici on</sup>

Beat. Claro eſtá; qué penſais vos? como eſſo, quando acá eſtaba, cada dia me enſeñaba, porque era un alma de Dios.

Otañ. Y ſe le echa bien de ver en la Chriſtiana doctrina que enſeñaba à ſu ſobrina: mas, Beatriz, lo que has de hacer es, ſolamente tratar de barrer la caſa, y no contar ſus vigas, que yo tengo un chozno familiar, que da de mi teſtimonio.

Beat. Si el es familiar, y eſtá con vos. Otañ. Dilo.

Beat. No ſerá familiar, ſino demonio.

Otañ. Picudita, bachillera, que deſde vueſtra niñez teneis para la vejèz hecho el gaſto de hechicera; hablad como habeis de hablar.

Beat. Arrendajo de Don Bueſſo, anatomia de hueſſo, Almanac particular; vos, que ſois en el abifmo de eſſa calcilla neutral, de vos miſmo el orinal, y el muſico de vos miſmo, flaca cecina de yegua, baul de tabla, y pellejo, ne recorderis de viejo, parece mihi de la legua, puerto ſeco de la tós, quíroteca de Cayſas, y trecientas cosas mas; como ſe ha de hablar con vos?

Otañ. Relamidilla, embuſtera, agradeced, que ha llegado el coche, y que ſe ha apeado ſeñora, que yo os hiciera llevar à la Inguinicion.

Sole Liſarda con manto.

Liſ. Notable prieſſa ha tenido

mi



*El Escondido, y la Tapada.*

mi padre, pues ha querido  
mudarse sin dilacion,  
y que venga la primera  
yo á vér la casa, y mandar  
como se ha de aderezar.

Otañ. Tal huesped en ella espera.

Beat. Muy cuerdo mi señor anda  
en que tu veñas ahora,  
pues no agrada á una señora,  
fino solo lo que manda;  
que si yo hubiera empezado  
á poner algo, sospecho  
que de quanto hubiera hecho,  
nada te hubiera agradado.

Lis. Buena la casa parece.

Otañ. En este quarto ha de estar  
Don Juan, hasta efectuar  
las dichas que amor ofrece.

Beat. Acudid, Otañez, vos  
á vér apear la ropa  
del carro. Otañ. Si en esto topa,  
ya acuden: valgame Dios!

Lis. No me traygan nada aqui,  
pues esta pieza ha de ser  
tocador, no es menester  
colgarla. Beat. Guardate alli

del polvo. Lis. O qué triste estoy!

Beat. Oy que pedirte quisiera  
albricias, de esta manera  
suspiras? Lis. Si, porque oy  
mirando mis penas voy.

Beat. Quien, señora, las causó?

Lis. Oye; Don Juan.

Sole D. Juan. Feliz yo,  
que á tan buen tiempo llegué,  
que en tus labios escuche  
mi nombre. Lis. Y no pudo, no,  
ser dicha, ñ desdicha, si,  
el acordarme de vos?

Juan. No, que siempre es dicha.

Lis. Ay Dios!

Juan. Que tu te acuerdes de mi:  
pues aunque haya sido aqui  
en daño mio, sospecho,  
que en el pecho satisfecho  
estoy, que el reloj veloz  
obedece con la voz  
al artificio del pecho.

Lis. Si; pero ninguno ignora,  
que con otro tal indicio  
muestra un hora el artificio.

y da la voz otra hora.

Juan. Pues por qué, prima, y señora,  
oy tanto rigor? Lis. No sé,  
que á vos os lo callaré,  
por el autoridad mia,  
yo á Beatriz se lo decia,  
y á Beatriz se lo diré.

Beatriz, mi primo Don Juan,  
sin duda alguna, ha creído,  
que el entrar á ser marido,  
es salir de ser galán:  
poco cuydado le dan  
finezas, poco cuydado  
festejos; pues olvidado  
está ya, de que se infiere,  
que no quiere el que no quiere  
un poco desconfiado.

Ayer al campo salí,  
y á Don Juan en él no hallé,  
en el campo peligré,

y de otro amparada fui:  
y si á aquel agradeci  
la fineza de mi vida,  
á este, que de mi se olvida,  
castigarle puedo, pues  
no es con este cruel, quien es  
con aquel agradecida.

Vine á casa, como viste,  
y Don Juan no pareció  
en toda la noche; yo,  
que ya sé que esto consiste  
en este festejo, triste,  
no zelosa, estoy, por vér  
que Don Juan, antes de ser  
mi esposo, verme dilata,  
y que desde ahora me trata  
ya como propia muger.

Juan. Si supieras la razon,  
tu me disculpáras ya;  
buenos testigos, quizá,  
aquellas paredes son;  
digan ellas la ocasion,  
digan ellas. Lis. Para qué,  
si yo con Beatriz hablé,  
me respondeis?

Juan. Culpá es mia;  
yo á Beatriz se lo decia,  
y á Beatriz se lo diré.  
Baxando anoche á buscar  
á mi prima, ví al que dió  
muerte á Don Alonso, y yo

con

con  
mi p  
llev  
á F  
en  
don  
hast  
me  
por  
con  
y u  
mue  
de  
y v  
fuer  
esta  
de  
yo,  
hast  
él,  
dili  
si d  
la  
que  
con  
que  
ren  
Beat.  
en  
fall  
que  
os  
Juan.  
ces  
Lis.  
qu  
bic  
Juan.  
de  
la  
bo  
Juan.  
Ca  
aq  
Beat.  
tar  
qu  
la  
Y  
la

*Handwritten notes and signatures:*  
a  
Handwritten signature  
lo he  
Otañ  
Handwritten signature  
ter chulme  
el del Vestido

Ayuntamiento de la ciudad

*Handwritten notes in the left margin:*  
y hab  
Ca  
G-y  
On  
D  
Otañ  
tra



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

con animo de vengar  
mi pena, le fui à buscar,  
llevando en mi compañía  
à Felix, el que vivia  
en esta casa, llegamos  
donde à Cesar esperamos,  
hasta que la rabia mia  
me hizo embestir à otro hombre  
por él; justicia llegó,  
conocernos pretendió;  
y uno quedó (no te asombre)  
muerto, quando oímos el nombre  
de Don Felix repetido,  
y viendose conocido,  
fuerza el ausentarse fue:  
esta es la causa, porque  
de honrado, y de agradecido  
yo, no le pude dexar,  
hasta que en salvo estuviese  
él, y su casa, y hiciesse  
diligencias de alcanzar  
si de mi llegaba à hablar  
la justicia; se ha sabido  
que yo no fui conocido;  
con lo qual me he asegurado,  
que mal pudo otro cuydado  
tenerme à mi divertido.

*Beat.* Pues yo, que he sido la Oídora  
en sala de competencia,  
fallo por la mi lentencia,  
que pues el uno à otro adora,  
os deis por buenos ahora.

*Juan.* Yo obedezco; y si hay disculpa,  
cesse el rigor que me culpa.

*Lis.* Yo creo que assi será,  
que para nada me está  
bien, que vos tengais mas culpa.

*Juan.* Ya que estás desenojada,  
de la caída de ayer  
la sangria. *Lis.* Esto es querer  
bolver à verme enojada.

*Juan.* Será para una criada:  
Castañio, dale à guardar  
aquesto à Beatriz.

*Vase Don Juan, y sale Castañio.*

*Beat.* El dar  
tanto el animo recrea,  
que aunque para mi no sea,  
lo tomaré, por tomar.  
Y pues tan rebuelta está  
la casa toda, en aquelle

aposento, que ha de ser,  
ò tocador, ò retrete  
de mi señora, poniendo  
ve, Castañio, sutilmente,  
no sé qué, que à mi ama traes.

*Cast.* Son mas de mil no sé que es;  
espera, irélos trayendo,  
que aqui unos mozos los tienen.

*Beat.* Para ponerlos mejor,  
pongamos aqui un bufete.

*Sacan un bufete, y desde la puerta van to-*  
*mando unos ozafates cubiertos.*

*Cast.* Estos son de Portugal  
dulces.

*Beat.* Di dulces dos veces,  
pues dos veces lo serán  
por dulces, y Portugueses.

*Cast.* Chocolate de Guaxaca  
esto, y estos que aqui vienen,  
tocados, cintas, y medias,  
guantes, pastillas, pebetes,  
faldriquetas, zapaillas,  
y bolsos estos. *Beat.* Bien huelen.

*Cast.* Toda esta salsa, Beatriz,  
han menester las mugeres,  
para que no huelan mal,  
y mas las propias.

*Beat.* Tu mientes.

*Cast.* Esto es quanto à esto, que aqui  
vienen joyas excelentes  
en este contador, que oy  
es contador de mercedes.

*Beat.* Bien está; pero aqui falta  
una alhaja.

*Cast.* Qué es; *Beat.* Atiende:  
Un cierto vestido mio,  
que destas bodas alegres  
de ribete se me da.

*Cast.* Forzoso era que lo fuese,  
porque ya, Beatriz, di, qual  
vestido no es de ribete?  
mas no le quise traer,  
que hay un grande inconveniente.

*Beat.* Di, qual?

*Cast.* A mi me han hablado,  
que de un verganton ausente,  
que por colada, y tizona  
era Mosquito dos veces,  
fuiße (sin ser la violada  
Violante de Navarrete)  
de sus botones ojal,



## El Escondido, y la Tapada.

y de sus cintas ojete.

Hame dado pesadumbre  
el caso, y no me parece  
que será puesto en razon  
que de Castaño se cuente,  
que con él te visties, y con  
otro te desnudas. *Beat.* Tente:

*Beat.* pues dásme el vestido tu?

*Cast.* No; pero basta el traerle,  
que es como dar por tablilla  
à la bola que está enfrente.

*Beat.* Aun siendo esto, no hay razon,  
que Mosquito solamente  
fue en hacer faltas con él,  
pelota de mi trinquete.

Y si va à decir verdad,

tu solamente me debes  
mas lagrimas en un hora,  
que Mosquito en treinta meses,  
que de lastima le quise,  
solo por ser buen pobrete,  
mientras hallaba otra cosa.

*Cast.* Tanto quanto me enterneces:  
Este es, Beatriz, el vestido,  
hecho, y derecho, y aqueste  
el manto. *Beat.* Y este un abrazo.

*Cast.* En fin, ¿à mi me quieres?

*Beat.* No está en uso querer solo  
à nadie, basta quererte;  
y pues con tu amo oy  
en casa vives, advierte,  
que si hay dares, y tomares,  
habrá dimes, y diretes;  
y à Dios por ahora, que es bien  
que aqueste aposento cierre  
con llave, porque ninguno  
aqui no salga, ni entre.

*Cast.* A Dios.*vase Castaño.*

*Beat.* Quedese el vestido  
con lo demás: quien sirviese  
un ama que fuera nobia,  
cada mes una, ù dos veces!

*vaf.**Salen à la puerta Cesar, y Mosquito.**Mosq.* Vive Dios, qué he de salir.*Ces.* Donde has de salir? detente.

*Mosq.* Si hemos oído cerrar  
la puerta desse retrete,  
y que han dexado en el dulces,  
como podrás detenerme,  
quando ( aunque fueran amargos )  
me supieran lindamente?

*Ces.* No hagas ruido.

*Saca la mano, y arroja el un azafate, al  
tomar otro, y derriba el bufete.*

*Mosq.* Como no,  
fino me dexa el bufete  
abrir la trampa? ya alcanzo  
un azafate: ò si fuese  
el de los dulces! los guantes  
son, el demonio los lleve:  
à echar buelvo la redada.

*Ces.* Qué has hecho? *Mosq.* Ruido.

*Ces.* Tu quieres  
destruírme? *Mosq.* Comer quiero,  
como tu. *Ces.* Dárete muerte;  
que es veneno para mi  
todo lo que está presente.

*Mosq.* Morir de veneno, ò hambre,  
muere à lo mas conveniente.

*Ces.* Harásme, que todo junto  
lo arroje, lo rompa, y queme  
con el fuego de mi pecho;  
ò que lo inunde, y anegue  
con el llanto de mis ojos.

*Mosq.* Si tanto fuego tuvieses,  
y si tanta agua llorases,  
que hacer pudieramos este  
chocolate! O Jesus mio!

*Ces.* Qué darse quexas oyese  
Don Juan, y Lisarda, Cielos,  
ella con dulces desdenes,  
él con amantes finezas,  
y yo escucharlo pudiesse!

*Mosq.* Pues si à esso va, yo tambien

he escuchado claramente  
pillar al Frison Castaño,  
y al Haca Morcilla en este  
pefebre de amor; empero,  
digan lo que se dixerén,  
que de lastima me quise,  
sea buen pobrete, ò riquete,  
y como yo lo que él trae,  
que otro despique no tienen  
zelos, sino valer algo,  
porque sabe lindamente

lo que otro compra. *Ces.* En efecto,  
ya aqui lo mas conveniente  
es dexar anochecer,  
ù despechado, ò valiente  
determinarme à salir.

*Mosq.* Si tu en la calle tuvieses  
prevenidos para todo

tus



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

llorando.

tus amigos, y parientes,

fuera seguro el empeño.

Cef. Tu, Mosquito, que no eres conocido, bien pudieras.

(pues oy anda tanta gente rebuelta en aquesta casa) à salir de aqui atreverte.

Mosq. Por salir à beber algo, no habrá cosa que no intente.

Cef. Tu has de salir, y avisar desto à quien yo te dixere.

Mosq. Yo si hiciera; pero temo.

Cef. Tu, aunque te vean, qué temes?

Mosq. Ser tan Rey, que en la Capilla me diga Missa un Bonete;

pero algo he de hacer por ti;

y una cosa se me ofrece para salir encubierto, que no puedan conocerme.

El vestido de Beatriz

me disfrazará; à ponerla

ayuda. Cef. La puerta abren.

Mosq. Ya, por mal que nos suceda, hay que comer, y vestir, venga ahora lo que viniere.

Entranse los dos en la escalera, y salen à la puerta Beatriz, y Lisarda.

Beat. Digo que en toda mi vida no he visto tan excelentes, y aliñados azafates.

Lis. Verélos, porque no piense Don Juan, que no los estimo; pero qué estrago es aqueste?

Beat. Esto ya es hecho, porque es passo de la Dama Dueñe, y no he de passar por él.

Lis. Quien entró, que desta suerte lo ha puesto, Beatriz? Beat. Ninguno pudo entrar, porque yo siempre tuve la llave conmigo.

Lis. Pues siendo esso assi, tu tienes la culpa, que lo dexaste de modo, que se cayesse.

Beat. Como pudo?

Lis. Quien querias que para esto solo abriessse?

Beat. Quien no abrió para esto solo: hay mas desdichada suerte, señores! Lis. Pues qué mas falta?

Beat. Mi vestido, y sin ponerle.

Lis. Qué vestido?

Beat. El que me dió Don Juan.

Salen Don Diego, y Otañez.

Dieg. Qué ruido es aqueste?

Beat. Y el manto tambien. Lis. Aqui puso Beatriz todo este regalo, que embió Don Juan, y le hallamos desta suerte, y falta un vestido fuyo.

Beat. Ay señor, y sin ponerle.

Otañ. Si, pero no sin quitarle:

si una viga mas tuviesse

esta casa, no faltára,

Beatriz, tu vestido. Dieg. Siempre

en las mudanzas de casas

aquestas cosas suceden.

Id cogiendo todo esso,

y tu trata recogerte

en tu quarto, porque el tiempo

que aqui Don Juan estuviere

sin desposarse, ha de ser

el que menos ha de verte.

Lis. Tanto obedecerte estimo,

que porque à verme no entre

de noche en mi quarto, quiero

estar recogida; venme

à desnudar, Beatriz. Beat. Quien

me ha desnudado à mi, puede,

que sabrá mejor, que yo.

Lis. No llores, que facilmente

se remediará: aunque he dicho

que tengo de recogerme,

no lo he de hacer, hasta vér

à qué hora Don Juan viene:

trae luz, Beatriz. Beat. Ay señores,

mi vestido, y sin ponerle;

notable descuydo ha sidolvanse las dos.

Otañ. Ha estado aqui tanta gente

oy, que no es mucho que falte

aun mas que esto.

Dieg. Otañez, tiene

prevenido ya su quarto

Don Juan? Otañ. Y curiosamente

aderezado. Dieg. Id à vér

si en él falta algo, y ponedle

lucos, porque ya la noche

cerrando baxa. O qué alegre

dia fuera para mi,

si mi hijo viera, este!

O si me viera vengado

del traydor que le dió muerte!



## El Escondido, y la Tapada.

mas no quiso mi fortuna  
tantas dichas concederme,  
que llegasse.

*Sale Celia con manto.*

**X** Cel. Cavallero,  
si el amparar las mugeres,  
heredada obligacion  
es de todos los que tienen  
noble sangre, pues con ella  
nacieron à ser cortesefes,  
amparad una muger;  
ya que la traxo su fuerte  
à vuestros pies, que no en vano  
esta dicha he de deberle.  
Un hombre, que de mi honor  
le hicieron dueño las leyes  
barbaras, que dispusieron  
que padezca el inocente  
los delitos del culpado,  
figuiendome (ay de mi!) viene,  
y está en que no me conozca  
el honor fuyo, y mi muerte;  
haced, por quien fois, señor,  
que hasta aqui (ay Cielos!) no entré;  
porque yo, fino. *Dieg.* Callad,  
no digais mas, que no deben  
esfuechar los Cavalleros  
mas razon à las mugeres,  
para ampararlas, que verlas  
afligidas; à tenerle  
faldré, y aun à desvelarle  
las sospechas que traxere:  
y à no poder con razones,  
podré con la espada, que este  
pecho Volcán es, que ostenta  
dentro fuego, y fuera nieve.  
Aqui esperad; mas de aqui  
no habeis de passar, que en este  
quarto una hija mia vive,  
y no quiero yo, que llegue  
à saber, que oy en el Mundo  
aquestas cosas suceden.

*(B.ª.ª.ª)*  
Cel. Bien hasta aqui ha sucedido  
este atrevimiento; deme  
fortuna amor, si es que amor  
fortuna para sí tiene.  
Acercárame al tabique  
de la escalera.

*Abre la puerta, y sale Don Cesar, y Mosquito vestido de muger.*

Ces. Ahora puedes

salir mejor, porque siendo  
ahora quando anochece,  
antes que se enciendan luces,  
podrá ser salir sin verte,  
que yo, hasta que eche de vér  
que estás fuera, por si buelves,  
no me quitaré de aqui,  
à todo trance valiente.

*Mosq.* Dios vaya conmigo, amen.

Ces. La seña, Mosquito, advierte,  
que ha de ser, quando en la calle  
estés con armas, y gente,  
disparar una pistola,  
porque à mi noticia llegue,  
para que yo salga. *Mosq.* Salga.

Yo ahora, que es lo que conviene.

Cel. En bulto se va acercando

*Mosq.* Un bulto ácia mi viene.

Cel. No podré llamar à Cesar,  
en tanto que no se fuere.

*Truécán lugares Celia, y Mosquito.*

*Mosq.* El no me ha visto, pues no  
me habla nada. Cel. O si se fuesse!

*Mosq.* O si encontrasse la puerta!

*Sale Don Diego, y llegase à Mosquito.*

**S.ª.ª.** *Dieg.* Señora, seguramente  
podréis salir, que en la calle  
no hay un hombre que os espere.

*Mosq.* Es grande merced que me hacen.

*Dieg.* Este portal, el de enfrente,  
y todos están seguros.

*Mosq.* Lindamente me parece:

si hay Angeles entrecanos,

*apart.*

el de mi Guarda es aqueste.

*Dieg.* Venid conmigo, que yo  
hasta donde vos quisierais  
iré con vos. *Mosq.* Que me place:

si esto ahora me sucede,  
por un vestido inhumano,  
que à media pierna me viene,  
yo juro de no traer  
otro traje eternamente.

*apart.*

Bien hayan los tres Poetas,  
que piadosos, y cortesefes

sacaron à luz los Privilegios de las  
Mugeres.

*Dieg.* Pobre señora; afligida,  
aun à hablarme no se atreve. *vanse.*

Cel. Ya se van los que alli hablaban;  
razon no pude entenderles:  
ahora por la noticia

desta

(2) Lucer p.ª.ª.ª. de Madrid



desta casa, en passos breves  
llegaré hasta la escalera: *llega.*  
Cesar, señor. *Ces.* Por qué buelves,  
Mosquito? *Cel.* No soy quien juzgas,  
Don Cesar.

*Ces.* No? pues quien eres?

*Cel.* Detente, no te alborotes,

Celia soy. *Ces.* Celia?

*Cel.* Si, que este

extremo de amor, no mas  
que Celia supiera hacerle.  
Dexéte anoche (fue fuerza)  
cerrado (raro accidente!)  
y he embiado esta mañana  
à Inés, para que te diese  
aquella llave maestra,  
con que tu salir pudieses  
de aqui, donde à tus desdichas  
les fuera mas conveniente:  
halló la justicia aqui,  
bolvió despues (dura fuerte!)  
y hallo alquilada la casa  
à tu enemigo en tan breve  
tiempo; mas quando desdichas  
gastaron mas tiempo que este?  
No se atrevió à entrar en ella;  
yo viendote en tan urgente  
peligro, aunque en casa estoy  
de quien guardada me tiene,  
della he salido, no importa  
el como, basta que puede  
mi ingenio haber hecho, que  
el mismo Don Diego fuese  
quien me traxesse hasta aqui,  
y à esta causa, detenerme  
no puedo; la llave es *agüeria*  
con ella, quando pudieres,  
faldrás: y à Dios, Cesar, que  
si donde me dexó, buelve  
Don Diego, y no me halla alli,  
podrá ser que algo sospéche.

*Ces.* Oye, escucha. *Cel.* No es possible;  
y mas ahora, que viene

con luz; cierra tu esta puerta,  
porque à ti no puedan verte,  
que à mi no importa, supuesto  
que aqui Don Diego me tiene;  
pues el llegar hasta aqui,  
disculpará facilmente  
mi mismo temor. *Ces.* Ay Celia,  
mucho mi vida te debe:

amor, dexame pagar  
obligaciones tan fuertes.

*Cierra, y salen con luz Otañez, D. Juan,  
y Don Diego.*

*Dieg.* No quiso, en fin, la muger,  
que acompañandola fuese  
mas, que à esta primera calle.

*Juan.* Extrañas cosas suceden!

*Cel.* No llego à hablar à Don Diego,  
hasta que solo se quede.

*Dieg.* Llevad esta luz al quarto  
de Don Juan, ya que merece  
mi casa desde este dia  
tan noble, y honrado huesped.

*Juan.* La dicha, señor, es mia.

*Dieg.* Que yo he de quedarme en este. *val.*

*Cel.* Pues como sin acordarse  
Don Diego de que me tiene  
aqui, en su quarto se ha entrado?  
sin duda, bolviendo à verme  
adonde me dexó, y viendo  
que faltaba, le parece  
que me fui, sin esperarle.

*Juan.* Oy tengo de recogerme  
temprano, porque Lisarda  
no se enoje. *Cel.* Si ha de verme  
Don Juan, mejor es contarle  
lo que ha pasado, no lleguen  
à echarme menos en casa,  
que es ya muy tarde.

*Sale Cast.* Aqui viene  
un Cavallero à buscarte.

*Juan.* A estas horas? dile que entre.

*Cast.* Entrad. *sale Don Felix.*

*Fel.* A solas me importa  
hablaros. *Cel.* Mi hermano es este.

*Juan.* Salios los dos, y dexad  
la luz sobre esse bufete.

*Vase Otañez, y Castaño.*

*Cel.* En estrafio aprieto estoy;  
ni à salir puedo atreverme,  
ni estar aqui; aqui me escondo,  
hasta que se vaya Felix.

*Juan.* Ya estais solo; qué traeis?  
hablad. *Fel.* Si haré, si pudiere.

*Juan.* Apasionado venis;  
mejor estaréis en este  
quarto, entrad donde os senteis.

*Cel.* Ay de mi, si llega à verme!

*Fel.* No he venido tan despacio;  
escuchad, yo seré breve:

Don



## El Escondido, y la Tapada.

Don Juan, si sois mi amigo,  
y si de que lo soy vuestro, es testigo  
aquesta casa, donde (voz no tengo)  
vos me buscasteis ~~y~~ <sup>yo</sup> buscaros vengo,  
que en un dia no mas están trocados  
en los dos con la casa los cuydados:  
oídmme, aunque parezca villanía,  
venir tan puntual la pena mia  
à cobrar una deuda, à que obligado  
estais. *Juan.* A todo estoy determinado:  
decidme, qué mandais? *Fel.* Una fineza  
digna de esse valor, y essa nobleza.

*Juan.* Decid, pues, qué quereis? *Fel.* Que si habeis hecho  
mas diligencias, como yo sospecho,  
de saber de Don Cesar, homicida,  
que à vuestro primo le quitó la vida;  
si habeis rastreado (ay Cielos!) ò sabido  
donde en todo Madrid está escondido,  
pues le habeis de buscar determinado.

*Juan.* Qué? *Fel.* Que habeis de llevarme à vuestro lado.

*Juan.* Eso, Felix, yo habia  
de pedirlo à vos. *Fel.* La pena mia  
esto os ruega, porque (desdicha fuerte!)  
me importa mas, que à vos, darle la muerte.

*Juan.* Pues qué os ha sucedido  
con él de anoche acá, que os ha movido  
à salir solo à esto? *Fel.* Yo os dixera  
la causa, si la causa lo sufriera;  
que pronuncian de un noble (ay Dios!) los labios,  
ò mal, ò tarde, ò nunca los agravios.

*Juan.* Agravios, Felix? *Fel.* Si.

*Juan.* No sois mi amigo,  
si mas claro no hablais aqui conmigo.

*Fel.* Si hablaré, aunque el honor con la voz lucha.

*Juan.* Hablad, pues otro vos solo os escucha.

*Fel.* Yo tengo (dudo, ay Dios, como lo diga)  
una aleve, una fiera, una enemiga,  
una injusta tirana,  
una (qué sirven frasses?) una hermana:  
ya lo dixé, y en la ansia que me asige,  
solo es consuelo vér que à vos lo dixé.  
Esta, pues, causa fiera  
de que yo della Italia me viniera,  
en Madrid me ha tenido,  
hermano, con cuydado de marido:  
mal haya parentesco tan injusto,  
que es tan todo al pesar, tan nada al gusto;  
que otros zelosos tienen ocasiones  
de engañar con alhagos sus passiones;  
mas no un hermano, que entre sus desvelos,  
alhagos no halla en que engañar sus zelos.



De Don Pedro Calderon de la Barca.

En fin, anoche à Celia (ya lo visteis)  
lleve à una casa (vos testigo fuisseis)  
pues oy della ha faltado (ay enemiga!)  
diciendo que iba à vér à cierta amiga,  
y bolviendo por ella,  
no estaba de visita ya con ella.  
La amiga, pues, turbada,  
dixo, que de su casa disrazada  
falió, porque la dixo fer su intento  
el irme à vér à mi al retraimiento,  
y que importaba mucho sola fuese,  
porque al verla, de mi nadie supiese.  
Direis que esta desdicha en que ha tocado  
à Cesar? pues dél nace mi cuydado:  
quando en la guerra yo de paz gozaba,  
el dueño de la casa en que oy estaba,  
me escribió <sup>que</sup> la muerte,  
que à vuestro primo dió Cesar (ò fuerte  
dolor!) por ella fue, y yo <sup>herido</sup> inferido  
que habiendo ayer (ay Dios!) Cesar venido,  
y oy mi hermana faltado,  
no le dé aquella causa este cuydado:  
y assi, pues <sup>en esto alcanza</sup> en esto alcanza  
mi enojo vengança,

oy en mi mi desagravio,  
cuerdo sollicitud, è inquirid sabio  
donde está, deudos tiene, amigos tiene,  
y buscarle entre todos nos conviene;  
que yo desesperado,  
ya que tan claramente aqui os he hablado,  
me voy huyendo, porque en tanto abismo  
aun yo tengo verguenza de mi mismo.

Juan. Esperad, que no tengo de dexaros  
ir solo, y es preciso acompañaros;  
cerrad, ola, esta puerta,  
y hasta que buelva yo, à nadie esté abierta.

Cel. Habrá, Cielos, mas desdichas?  
habrá, Cielos, mas temores,  
que en mi agravio se conjuren,  
que en mi daño se convoquen?  
qué he de hacer aqui?

Salen medio vestidas Lisarda, y Beatriz.

Lis. Qué dices,  
Beatriz? Beat. Digo lo que oyes.

Lis. Don Juan ha buuelto à salir  
de casa à la media noche?

Beat. Si señora. Cel. Mas qué dudo!  
estas ciegas confusiones  
fino: mas ay de mi!

Lis. Aguarda. <sup>repara en Celia.</sup>

Beat. Pues que hay, que assi te alborote? Ces. Ya que tan quieta la casa,

Lis. Quien eres? Cel. Una muger.

Lis. A quien buscas aqui?

Cel. A un hombre.

Lis. Descubrete.

Cel. No haré. Beat. Esta. <sup>da voces.</sup>  
es sin duda. Lis. No dés voces.

Beat. La que me hurtó mi vestido.

Lis. Huyendo de mi, se escónde.

Beat. No entres allá, sin llamar  
gente. Lis. Qué poco conoces

<sup>celos!</sup> celos! toma essa luz,  
donde hay zelos, no hay temores. <sup>y S. Oña</sup>

Entranse las dos tras Celia, y sale Don  
Cesar.

<sup>Voz G. 2a</sup> G. 2a



*2ª parte de preo*  
**El Escondido, y la Tapada.**

ruido ninguno se oye,  
 saldré, pues que tengo llave  
 con que abrir, para ir adonde  
 repare el daño de Celia,  
 que escuché: ahora estais torpes,  
 pies? mirad, que las desdichas  
 tienen passos de ladrones.  
 La puerta hallé ya; à Dios, pues,  
 infelices confusiones  
 de un desdichado: ay Lisarda,  
 goza feliz tus amores,  
 sin verlo yo.

Al abrir la puerta Don Cesar, entra Don Juan.

**X** Juan. Quien va allá?

Ces. Ay de mi! Juan. Quien es?

Ces. Un hombre.

Juan. Qué hombre en esta casa?

Ces. Uno,  
 que si el Mundo se le opone,  
 ha de salir, sin que nadie  
 le conozca, ni lo estorve.

Juan. Si hiciera, à no ser yo quien  
 à estorvarlo se dispone.

**Xa** Buelve à salir Celia, y Lisarda, tras ella.

Lis. Tengo de verte la cara. *Con luz*

Cel. No harás, aunque à esto te arrojes. *y*

Lis. y D. Juan. Como has de estorvarlo?

Ces. y Cel. Assi.

Mata Celia la luz, y sacan D. Cesar, y  
 D. Juan la espada, y riñen.

**X** Beat. dent. Ruido de espadas se oye.

Ces. Alborotada la casa  
 está, buelvo à entrarme donde  
 no me vean. Lis. Ola, luces.

Cel. El mismo secreto logré,  
 escondiendome en él. Juan. No  
 siguen mis pies veloces,  
 por no dexar esta puerta.

Lis. Porque la puerta no tomes,  
 della no me he de apartar.

Juan. Traed luces. Lis. Nadie me oye?

Ces. Quien va? Cel. Cesar?

Entranse Lisarda, y D. Juan por las puer-  
 ras de los lados, y Don Cesar, y Celia  
 por la de la escalera.

**X** Ces. Entra, Celia,  
 y en la escalera te esconde.

**JORNADA TERCERA.**  
*Villay. 2ª y 3ª Emp.*

Sale Cesar de la escalera, como acabó la  
 Jornada Segunda, y saca à Celia  
 desmayada.

**X** Ces. Apenas, sin reparar  
 mis desdichas en la ociosa  
 murmuracion del que diga,  
 que no está bien à la honra  
 de Celia haberse ocultado,  
 iré passando por todas  
 estas calumnias injustas,  
 atento à su vida sola.

Desmayada, ó muerta, en fin,  
 ha estado apenas un hora; *Ubenor*

y aunque rendida, ya al susto  
 de que à su hermano le oyga,  
 que la ha de dar muerte; ya  
 à la passion rigurosa

de verse en agena casa,  
 donde sus peligros nota;  
 y à mirar que medio pueden  
 darme mis ansias dudosas.

Llamár à quien con piedad  
 la vida à Celia socorra,  
 no es possible; pues dexarla  
 morir sin remedio, y sola,  
 será crueldad: si de quantos  
 oyeren despues mi historia,  
 alguno ha de haber, que diga  
 qué tuve que hacer, no esconda  
 su ingenio, sino anticipe  
 el consejo à la congoxa.

Irme, y dexarla, es baxeza,  
 y mas, habiendo ella propria  
 venido à darme la vida;  
 declararme, es accion loca.

Si à darme la libertad  
 has venido, ó Celia hermosa,  
 como eres tu misma, como  
 la que me la quita ahora;  
 en quien hallaré consuelo?  
 mas à una persona sola  
 me puedo fiar; Beatriz,  
 en quien mi pena amorosa  
 halló favor, ó le hallaron  
 mis dadivas generosas,  
 valerla podrá, que en fin,  
 qualquier muger es piadosa,  
 y de la que está afligida,



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

el mejor Medico es otra:  
yerre, ò acierte, à ella quiero  
declararme, que aunque ponga  
à riesgo todo el secreto,  
à qué mas riesgo, que ahora,  
puede estar entonces? haga  
leal à mi pena traydora:  
este medio elijo, pues  
no me dan otro que escoja;  
y pues declarando el dia  
viene en brazos de la Aurora,  
à buscar voy un remedio;  
ya buelvo, Celia, perdona.

*Dexala sentada, vase, y buelve ella en si.*  
*Cel.* Ay de mí! mi proprio aliento  
es el que oy mas me ahoga;  
pues aun para respirar,  
se niega al pecho la boca:  
sin vida estoy, y con alma  
toda viva, y muerta toda,  
à quien dieron sus desdichas  
en ayre à beber ponzoña:  
Cesar, si acaso: qué es esto?  
fuera del tabique, y sola  
estoy, sin hablar con nadie,  
que me escuche, y me responda:  
Cesar? Cesar? me ha dexado,  
diseñado, es cierta cosa;  
pues él de aqui no saliera  
con tal riesgo su persona,  
sino para irse: qué dudan  
mis desdichas, ò qué ignoran?  
pues dos veces serán ciertas,  
por ser desdichas, y proprias.  
Ay ingrato, que primero,  
que à mi, tu en salvo te pongas?  
qué he de hacer? si hablo à Lisarda,  
estando de mi zelosa,  
es error: si à Don Juan hablo,  
siendo Don Juan quien oy toma  
à cargo el honor de Felix,  
es aventurarme loca:  
solo à Don Diego pudiera  
decir menos temerosa  
todo el suceso, que al fin  
es noble, y solo à la sombra  
de las canas el honor  
seguramente repola.  
Esto es, si no lo mejor,  
lo menos malo, aunque ahora  
executarse no pueda; *Labras*

porque ya una puerta, y otra  
de Lisarda, y de Don Juan  
abren, otra vez me esconda  
este sepulero, que yo  
al rigor de mis congojas,  
como gusano de seda,  
fabrique para mi propria.

*Entrafe en la escalera, y salen Lisarda,  
y Beatriz, D. Juan, y Castaño, por las  
puertas de los lados.*

*Lis.* Mira si está ya vestido  
mi padre: triste cuydado!

*D. Juan.* Mira si está levantado  
Don Diego: pierdo el sentido!

*Beat.* En su aposento hay ruido.

*\* Cast.* Ruido en su quarto sentí.

*Lis.* Contaréle lo que ví.

*\* Juan.* Sin declararle por qué,  
licencia le pediré.

*Lis.* Es Don Juan?

*\* Juan.* Lisarda? *Lis.* Si.

*Juan.* Qué es esto? tan desvelada  
te tiene aquel embozado?

*Lis.* Tan necio à ti te ha dexado  
aquella dama tapada?

*Juan.* Que à estas horas levantada  
estás? *Lis.* Qué me hables así?

*Juan.* Yo digo lo que yo ví.

*Lis.* Yo digo lo que ví yo.

*Juan.* Y esto no es mentira? *Lis.* No,  
pero essotro es verdad? *Juan.* Si.

*Lis.* Mira no me hagas, Don Juan,  
perder el juicio, por Dios.

*Juan.* Perderémosle los dos,  
si en esso tus cosas dan.

*Lis.* Pues que presentes están  
solo los que han entendido  
todo lo que ha sucedido,  
hablemos con mas acuerdo.

*Juan.* Como he de hablar, quando pierdo  
de imaginarlo el sentido?

*Lis.* Pues qué viste?

*Juan.* Un hombre ví,  
que deste quarto salía,  
y con una llave abría.

*Lis.* Pues escucha ahora. *Juan.* Di.

*Lis.* Si ayer, Don Juan, vine aqui,  
qué tiempo tuve, Don Juan,  
para dar à esse galán  
llave del quarto? no ves  
quanto mejor pensar es,

D

que



## El Escondido, y la Tapada.

que son ladrones, que están  
mas hechos à esos excessos?


*Juan.* No son en las ocasiones  
tan valientes los ladrones.

*Lis.* Valientes hacen sucesos,  
y ayuda tambien à esos  
discursos haber habido  
un hurto, si ya no ha sido,  
que quieres decir tambien,  
que mi galán era quien  
hurtó à Beatriz el vestido.

*Beat.* Y nuevo. *Lis.* Mas fundamento  
hubiera en lo que vi aqui.

*Juan.* Qué viste? *Lis.* Una muger vi  
recogida en tu aposento.

*Juan.* Fuera tal mi atrevimiento,  
que yo à tu casa traxera  
muger la noche primera  
que era huésped?


*Lis.* Quien le tiene  
tal, que à media noche viene,  
tenerle en todo pudiera. 

*Juan.* Si de una à otra quexa passa,  
ambas las he de amparar:  
qué habia de ir à buscar,  
si estaba mi dama en casa?  
Luego en fuerte tan escasa,  
bien claro te da à entender  
el que yo tuve que hacer  
otra cosa, ò que no ha sido  
mi dama la que he escondido,  
pues que fuera la iba à vér,  
fino soy tan infeliz,  
y tengo tan mala fama,  
que presumas, que mi dama  
le hurtó el vestido à Beatriz.

*Beat.* Y sin ponerle. *Lis.* Un matiz  
viste con igual porfia  
tu quexa, y la mia este dia,  
porque haya quien arguya,  
para creida la tuya,  
para dudada la mia.

*Juan.* Porque no tiene en la ira  
tan grande facilidad  
el decir una verdad,  
como oir una mentira:  
fuera de que si se mira  
igual la quexa al dolor,  
aun en lo igual es mayor  
la mia, y apurar es justo,  
que la tuya toca al gusto,

*Lisarda,* y la mia al honor.

 *Lis.* Bien sabe mi vanidad,  
que de tal hombre no sé.

*Juan.* Verdad quanto dixes fue.

*Lis.* Será de otra calidad  
tu verdad de mi verdad.


*Juan.* Si, que en mi duda el honor.

*Lis.* En mi acredita el valor.

*Juan.* Yo sé q un hombre he encontrado.

*Lis.* Yo que una tapada he hablado.

*Sale Don Diego.*

 *Dieg.* Qué es esto? *Los dos.* Nada, señor.

*Dieg.* Tan presto los dos (ay Dios!)  
levantados? Don Juan, pues

tan mal hospedage es

esta casa para vos,

y aun para ti, que los dos  
estais à esta hora vestidos?

*Juan.* Dissimulen mis sentidos: *apart.*

no miras que desvelados

mal amorosos cuydados

consienten ojos dormidos?

*Lis.* Si à mi me estuviera bien,  
la misma respuesta diera.

*Juan.* O quien creerla pudiera!

*Lis.* O quien no dudarla, quien!

*Dieg.* La disculpa está muy bien  
fundada; y porque veais  
si en obligacion me estais,  
para facar madrugué  
una licencia, con que  
oy desposaros podais,  
de las amonestaciones  
supliendo la dilacion.

*Juan.* Yo estimo, como es razon,  
las muchas obligaciones  
en que cada dia me pones;  
pero basta haber traído  
la dispensa, que ha supliido  
el parentesco, y no es bien  
hacer dispensar tambien  
el tiempo que.

*Lis.* Y yo te pido,  
que lo dilates, señor,  
todo quanto tu pudieres.

*Dieg.* Si esto pides, y esto quieres,  
aun nunca será mejor;  
pero pareceme error  
madrugar para tan vana,  
tan inutil, tan liviana  
pretension; y en fin, si no

que-



De Don Pedro Calderon de la Barca.

quereis oy casaros, yo  
quizá no querré mañana.

Juan. Yo, señor, siempre.  
Lis. Ay de mi!

Juan. Me tendré por muy dichoso  
en ser de mi prima esposo,  
escusarte pretendi  
nuevos cuydados; y así.

Dieg. Claro está, que no habrá sido  
otra la causa que ha habido,  
porque (aquí para los dos) *ap*  
ni me la dixeris vos,  
no, ni yo la hubiera oído. *vase.*

Lis. Bien vés quan necio has estado.

Juan. Has tu acafo, por tu vida,  
estado mas entendida?

Lis. Si, pues he disimulado  
tanta parte à mi cuydado.

Juan. Yo no sé disimular  
à mi costa mi pesar,  
y hasta que sepa despues  
quien el embozado es,  
no me tengo de casar. *vase.*

Lis. Cielos, habré sufrimiento  
para tanta sinrazon?  
sospechas en mi opinion?  
en mi fee deslucimiento?  
quando mi honor siempre atento  
à su vanidad ha sido  
risco del Mar combatido,  
roble del viento azotado,  
dónde uno, y otro cuydado  
se quedaron con el ruido:  
Digalo aquel, que sitiada,  
por agua, y viento movida,  
de lagrimas combatida,  
de suspiros asfaltada,  
en vano solicitada  
la admiró sin titubear,  
que al temer, y al suspirar  
no la hicieron movimiento,  
ni las rafagas del viento,  
ni las ondas de la Mar.

Beat. Sentir, señora, es error,  
las cosas con tanto estremo.

Lis. A nadie mas, que à mi, temo.

Beat. Entra en este tocador  
à aderezarte, que es mejor,  
que ya de ir à Misa es hora.

Lis. Poco gusto tengo ahora  
de tocarte; así me irá;

dame tu el manto, porque  
no he de ir tarde así. Beat. Señora,  
el manto está aquí, que yo  
limpiandole ahora estaba.

Lis. Ponle, y ponte el tuyo, acaba,  
y llama à Otañez. Quien vió *vase.*  
mas pesares? En mi halló  
entrada indicio tan grave!

mas ay, que no hay quien se alabe  
de que se libró à esta ofensa,  
dónde es vicio que se piensa  
mas, que virtud que se sabe.  
Hombre en mi casa escondido,  
que pudo dar tal cuydado?

Tiene puesto el manto, sientase en una si-  
lla, quedase suspenso, y sale  
Don Cesar.

Ces. Ocasión de hablar no he hallado  
à Beatriz; pero harto ha sido  
no ser de nadie sentido,  
y buelvo (ay Dios!) porque no  
à Celia, que aquí quedó  
desmayada, hallen aquí:  
todavía estás así,  
mi bien? Lis. Quien me habla así?

Ces. Yo. Lis. Pues tu, Don Cesar?

Ces. Qué azar!

Lis. En mi casa? Ces. Qué temor!

Lis. Tu en mi quarto? Ces. Qué rigor!

Lis. Responde. Ces. No acierto à hablar,  
porque elado. Lis. Qué pesar!

Ces. El labio. Lis. Qué sinrazon!

Ces. Enmudece. Lis. Qué traicion!

Ces. Y al verte. Lis. Qué atrevimiento!

Ces. Le falta aliento al aliento,  
y razon à la razon.

Lis. Como, di, el rostro encubierto  
tuviste ~~ay Cesar~~ *vase.* Cesar, ¡cielos!  
quando la vida me diste,  
y no ahora que me has muerto?  
erradas, Cesar, advierto  
tus acciones, por indicios  
de trocados ejercicios;  
pues hacen tu voz, tus labios  
cara à cara los agravios,  
pero no los beneficios.  
Si quando mas me adoraste,  
de mi mas dexado fuisse;  
si del todo me perdiste,  
quando à mi hermano mataste:  
baste ya, Don Cesar, baste



3.<sup>o</sup> Ven. y <sup>te</sup> ~~traen~~ <sup>agarrado</sup> ~~G.<sup>o</sup> traen~~ <sup>G.<sup>o</sup> traen</sup>

## El Escondido, y la Tapada.

la porfia, que esta fue  
tu estrella, ya me casé,  
ya no te queda esperanza:  
si no vienes por venganza,  
di, por qué vienes? por qué?  
Hable tu temeridad.

Cef. Como la he de responder?  
pues quando yo quiera hacer  
virtud la necesidad,  
echando à su voluntad  
la culpa, para moverla;  
Celia, pues no llevo à verla,  
cobrada al desmayo, está,  
sin duda, oyendome ya:  
ò qué tirana es mi estrella!

Lif. Qué dices? Cef. Si yo supiera  
decir à lo que he venido,  
mi discurso enmudecido,  
qué buen retorico fuera!  
solamente considera,  
pues que yo mismo lo ignoro,  
pues no lo digo, y lo lloro,  
que vendré en mal tan severo,  
ò à vivir con lo que quiero,  
ò à morir con lo que adoro.  
Si está en esta casa el bien  
que yo adoré, y yo perdí.

Lif. Cesar, no me hables así,  
que ya no es justo, ni es bien:  
cobarde la voz detén,  
y dime si anoche fuiste  
el que à esta casa veniste  
à darme la muerte. Cef. No,

Lif. Pues dete dos vidas yo,  
por una que tu me diste:  
Vete ya de aqui, porque  
si mi padre, ó si mi primo,  
à quien como esposo estimo,  
ya uno, ò ya otro te vé,  
es fuerza que yo les dé  
satisfacion. Cef. Qué esto haya!

Lif. Vete antes que à verte lleguen.

Cef. Quien creará que ya me rueguen  
que me vaya, y no me vaya?  
pues no he de dexar en tal  
peligro à Celia.

*Sale Beatriz alborotada.*

Beat. Ay, señora,  
esto tenemos ahora?

Lif. Qué hay, Beatriz, es etro mal?

Beat. Pendencia hay en el portal,  
y en las voces, y el rumor  
es. Lif. Quien?

Beat. Don Juan mi señor,  
con un hombre que ha encontrado  
en la calle. Cef. Mi cuydado  
siempre viene à ser mayor.

Lif. Ay de mi! si vé salir  
de aqui à Don Cesar Don Juan,  
à evidencias passarán  
sus sospechas: pues decir  
que él se ha atrevido à venir,  
sin mi, à estar aqui conmigo,  
haciendo à mi honor testigo,  
otra sospecha es cruel,  
pues no se viniera él  
en casa de su enemigo,  
à no tener ocasion  
mayor, que à esto le obligara.

Cef. Dexame salir. Lif. Repara  
que estoy en gran confusion,  
mi opinion por mi opinion  
oy aventurar intento,  
llevale tu à tu aposento.

Cef. Mas seguro aqui estaré,  
dexame aqui. Lif. Para qué?  
que esto es publico mi intento.

Cef. Si le descubro el secreto,  
no sé despues lo que hará  
por librarse; y pues está  
libre Celia deste aprieto,  
callarle quiero, en efecto.  
Beat. Ya sube por la escalera  
Don Juan, con otros.

Lif. Qué espera  
tu vida? escondete, pues,  
por mi honor, hasta despues.

Cef. Solo por tu honor lo hiciera.

*Vase con Beatriz Don Cesar, y salen Otáñez, y Castaño, que traen agarrado à Mosquito, y D. Juan.*

Juan. Traedle los dos dessa fuerte,  
hasta que en este aposento  
diga donde está su amo.

Mosq. Seame testigo el Cielo  
de que se han hecho justicia;  
sin vara, y sin mandamiento,  
como me pueden prender  
vuestras mercedes?

Lif. Qué es esto?

Mosq. Dos Alguaciles, señora,

por-



De Don Pedro Calderon de la Barca, *maientanto*

porfian, à lo que entiendo,  
por no decir que hacen punta,  
pues à estocadas me han muerto,  
en traerme aquí, sin saber  
por qué.

Lis. Ay de mi! ya sospecho  
la causa: aqueste es criado  
de Cesar, quando aqui dentro  
entró, se quedó en la calle,  
adonde le conocieron.

Juan. Yo te diré lo que ha sido:  
este hombre que traemos  
es de Don Cesar criado.

Lis. Bien discurrí yo en lo cierto.

Juan. Pasaba por esta calle  
mirando, y reconociendo  
esta casa; y es sin duda,  
que estando aqui de secreto  
Cesar, y habiendo sabido  
que yo le busco resuelto,  
embía à saber mi casa  
para matarme, y yo quiero  
que este criado me diga  
donde está su amo:~

Lis. Oy muero,  
si él lo dice. Juan. Porque yo  
madrugue, y mate primero:  
metile en este portal,  
donde amenazas, y ruegos  
no han torcido su lealtad;  
y así, por fuerza pretendo  
que me lo diga, pues oy  
he de matarle, si luego  
no dice donde está Cesar.

Mosq. Yo lo dixera bien presto,  
si no me hubieran traído  
donde él mismo me está oyendo.

Juan. Donde está tu amo? dilo.

Mosq. Si diré. Lis. Valgame el Cielo!  
oy acabará mi vida,  
si dice que está aqui dentro.

Mosq. No está muy lexos de aqui,  
y es verdad. Lis. Ay de mi!

Juan. Eá, presto;  
dilo, pues. Mosq. En Portugal  
entretenido le dexo  
en vér unos folijones,  
que le dan mucho contento.

Juan. Si yo sé que está en Madrid,  
y que ha venido encubierto

tres dias ha, *maientanto*  
que se le apes  
en una polada, y luego  
sé que Celia está con él,  
como sollicitas, necio,  
encubriendo *maientanto*

Mosq. Pues hay mas  
de que me dén un tormento?  
Quien querrá hacerse verdugo,  
ya que lo demás se han hecho,  
sin mas titulos?

Juan. Yo sé  
lo que se ha de hacer en esto;  
palabra à Felix he dado,  
que en publico, ni en secreto  
no haré diligencia alguna,  
sin darle cuenta primero,  
como mas interesado  
en la venganza que emprendo;  
y así, me importa avisarle  
de que à este criado tengo  
en mi poder; y entretanto  
que aqui con Don Felix buelvo,  
que en un coche será facil,  
quedará en este aposento,  
ò retrete, que al fin es  
mas recogido, y secreto,  
pues que solo tiene passo  
à mi quarto; y así, cierra,  
porque hasta hablar à mi amigo,  
el lance apurar no puedo.

Lis. Quiera el Cielo que se vaya,  
porque pueda en este tiempo  
echar à Cesar de casa:  
Don Juan, en todo obedezco.

Juan. Dexadle solo los dos,  
y à que nadie salga atentos,  
no os quiteis de esse portal.

Cast. En él, señor, estaremos,  
para que ninguno entre,  
ni el vergante salga.

Mosq. Quedo,  
que prender pueden ustedes,  
mas no hablar mal, Cavalleros.

Juan. Pues si la verdad no dices,  
morirás; solo te dexo  
à que pienses lo mejor,  
aconsejate à ti mismo,  
ò el secreto descubrir,  
ò dar la vida à este acero.

Vanse todos, cerrando puerta.  
Mosq.



2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> Orta

### El Escondido, y la Tapada.

*Mosq.* Dar à este acero la vida,  
ò descubrir el secreto,  
y aconsejate contigo:  
aqueste es, viven los Cielos,  
un lance muy apretado;  
pero qué dudo, ni temo,  
si la carcel donde estoy,  
es la misma que le dieron  
à mi amo sus desdichas?  
y que él lo sabe ya, es cierto;  
pues esperando estará  
la diligencia que dexo  
hecha para aventurarse  
à salir, llamarle quiero:  
há de la escalera? bien  
puedes salir sin recelo,  
que yo solo estoy aqui,  
porque no es nadie mi miedo.  
*Sale Celia tapada por la puerta de la  
escalera.*

*JX Cel.* Fuerza es abrir, porque no  
dé mas golpes este necio,  
y porque razon me falta.  
*Mosq.* Señor, pues qué ha sido esto?  
has hurtado otro vestido  
para salir encubierto  
como yo? has hecho muy bien,  
que vive aqui un señor viejo,  
que anda facendo mugeres  
con grandissimo respeto;  
ni una mano me tomó:  
pero las burlas dexémos,  
has sabido lo que passa?  
habla, vive Dios, qué es esto?

*Cel.* Ay de mi!

*Mosq.* La voz tambien  
has hurtado, à lo que entiendo,  
con el vestido; has estado  
acafo en muda este tiempo?  
porque yo te dexé baxo,  
y tiple, señor, te encuentro:  
Mas quanto va que Lisarda  
agradecida à aquel tiempo  
que la quisiste, te ha dado. *X*

*Cel.* Calla, que aquesto me ha muerto.

*Mosq.* Santo Dios, muger es esta!  
yo mil veces he oído un cuento  
de una Monja, à quien salió  
una escupidura, haciendo  
una fuerza, y que de Monja

quedó Monjo en un momento:  
pero de un galan hacerse  
una dama, no me acuerdo  
haberlo visto en mi vida.

*X Cel.* Calla, fino quieres, necio,  
que te dé muerte mi rabia.

*Mosq.* Celia? *Cel.* Si.

*Mosq.* Pues qué es aquesto? *X*

*Cel.* Es haber venido à vér,  
de mi honor, y vida al riesgo,  
la mayor traicion de un hombre:  
harto assi te lo encarezco.  
Cesar, à quien vine à dar  
la vida, en pago me ha muerto,  
que sabiendo que yo estaba  
en tan riguroso aprieto,  
me dexo, por declararle  
con Lisarda, donde (ay Cielos!)  
le oí decir, que era su amor  
el que le traxo à este puesto:  
salir quise, quando oí  
las gentes que te traxeron,  
y disimulé, à pesar  
de mi amor, y de mis zelos,  
hasta que tu me llamaste.

*Mosq.* Y mi amo?

*Cel.* Estará à este tiempo  
dando quexas à Lisarda.

*Mosq.* De qué?

*Cel.* De su casamiento:  
mas porque no se dilaten  
los inconvenientes nuestros,  
he de decir la verdad  
à voces, porque con esto,  
defengañado Don Juan  
de sus bien fundados zelos,  
y assegurada Lisarda,  
los mire Cesar mas presto.

*Mosq.* Ahora de zelos te acuerdas,  
ni de amor? quando tenemos  
mas cosas à que acudir,  
que agentes con muchos pleytos.

*Cel.* Pues dime tu, como fue  
el venir tu aqui?

*Mosq.* Encubierto  
salí de aqui, à Don Rodrigo,  
de Cesar amigo, y deudo,  
avisé de todo el caso,  
porque viniese resuelto  
à guardarle las espaldas

esta



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

esta noche; él para hacerlo,  
me dixo, que le enseñasse  
la casa en que estaba, pero  
que no passassemos juntos  
por ella los dos; con esto  
venimos por las dos ceras,  
y yo quedemela viendo,  
porque él reparára en ella;  
pafó adelante: à este tiempo  
Don Juan venia à su casa,  
conocióme, y muy sobervio  
en su portal me metió;  
negar quise, y en efecto,  
él, y todos sus criados  
à esta partè me traxeron,  
donde pensè que él estaba  
todavía, y donde al juego  
desta escalera he jugado,  
mete ruín, y faca bueno.

*Cel.* Y qué hemos de hacer ahora  
los dos aqui?

*Mosq.* Qué sé de esto.

*Cel.* Antes que mi hermano venga,  
llamar à esta puerta quiero,  
y descubrirme à Lisarda  
de una vez, porque Don Diego  
en casa no está à estas horas,  
que Lisarda, por lo menos,  
es muger noble, y será  
piadosa.

*Mosq.* Y es lo mas cierto.

*Llama Celia à la puerta, y responde*  
*Beatriz.*

*Beat.* Mosquito, no puedo abrirte,  
sabe Dios si lo deseo, *¶*  
porque se llevó Don Juan  
la llave; mas lo que puedo  
assegurarte, es, que Cesar,  
que ahora está en mi aposento  
con mi ama hablando, no quiere  
irse, dexandote dentro.

*Mosq.* Esta es Beatriz, la criada  
de Lisarda.

*Cel.* Nada, Cielos,  
he de escuchar, y he de vér,  
que no sea otro tormento!

*Mosq.* Mira si puedes abrirme,  
que estoy con piedra, sospecho,  
pues es el abrirme cura.

*Beat.* Ya te he dicho que no puedo;

mucho me pesa del verte  
en tan riguroso aprieto,  
pero no puedo llorar.

*Mosq.* Y yo, picara, lo creo,  
porque yo soy un pobrete,  
à quien de lastima un tiempo  
quístiste. *Beat.* A esto respondiera,  
pero no me toca hacerlo  
à quien encerrado garla.

*Cel.* Cerró el passo à mi remedio,  
llevarse Don Juan la llave,  
y abrióle à mi sentimiento.

*Beat.* Encomiendate, Mosquito,  
à Dios, que Don Juan ha buuelto  
con aquel amigo suyo  
que le buscó anoche. *Cel.* Cielos,  
mi hermano es.

*Mosq.* Aqui, señora,  
lo mejor es escondernos;  
vivamos un rato mas,  
mientras buscan el secreto.

*Cel.* Dices bien: mas ay de mí!  
que tropezando, y cayendo  
voy. *Mosq.* Cerraré yo la trampa;  
pues que no llegas à tiempo.

*Cel.* Hombre ruín, en fin.

*Cae Celia, entrase Mosquito, dexando-*  
*la fuera, y salen Don Juan,*  
*y Don Felix.*

*Juan.* Aqui,  
como os he dicho, le tengo  
encerrado. *Fel.* Pues cerrad  
la puerta ahora por dentro,  
y quedémonos con él  
solos, que viven los Cielos,  
que ha de decir de su amo,  
ò hemos de dexarle muerto.

*Juan.* Ya veis el riesgo en que estáis,  
hidalgo: pero qué es esto?  
donde un criado dexé,  
tapada una dama encuentro?

*Fel.* No me dixisteis, que estaba  
cerrado en un aposento  
el criado, y que no habia  
por donde salir? *Juan.* Y es cierto.

*Fel.* No mucho, pues él se ha ido,  
y una dama es la que vemos.

*Juan.* Vive el Cielo, que la llave  
llevé conmigo. *Fel.* Apuremos  
de una vez el defengafio.

*Don*



*Don  
Don Suarez  
y B. Garcia  
Don P. Dia  
Don J. Diaz*

## El Escondido, y la Tapada.

Don Felix se queda junto á la puerta, y llega Don Juan  
á hablar á Celia.

Juan. Señora, aunque es el respeto

alma de un noble, tal vez  
rompe á las leyes el fuero  
la necesidad. Cel. Ay triste!

*apart.*

Juan. Oy es fuerza conoceros,  
haber como estais aqui,  
con qué fin, ò con qué intento,  
que me costais dos pesares  
ya, si sois la que sospecho,  
y he de saber de un criado  
que aqui quedó, qué se ha hecho,  
como se fue, y vos entraisteis:  
descubrios, ò grosero  
me haréis ser con vos. Cel. Huír  
ya no puedo: deteneos,  
señor Don Juan, y advertid,  
que me debeis mas respeto  
por quien sois, y por quien soy.

Juan. Ni os conozco, ni os entiendo:  
quien sois? como estais aqui?  
donde el criado? qué es esto?

Cel. Tres cosas me preguntais,  
y á dos he de responderos:  
Yo he venido á buscaros,  
Don Juan, porque me importa mucho hablaros;  
entrando en esta casa, ví que habia  
en este quarto un hombre, y dél salia:  
presumiendo que fuera algun criado  
vuestro, le pregunté por vos; turbado  
me dixo el tal: aqui vendrá al momento;  
si le habeis de esperar, á este aposento  
entrad; dexóme en él, y por defuera  
bolvió á cerrar la puerta; de manera,  
que la llave que él tuvo, acaso ha sido  
causa de quedar yo, y haberse él ido;  
con que respuesta he dado  
al como estoy aqui, y él ha faltado:  
quien soy, y á lo que vengo,  
no lo puedo decir. Juan. Pues de esto tengo  
mas deseo, y es tanto,  
que no he de ir á buscarle, aunque he sabido,  
que de casa no puede haber salido;  
y assi, quitad el manto  
del rostro. Cel. Ved, Don Juan. Juan. Quitad el velo.

*Descubrese.*

Cel. Lo que haceis, que soy yo. Juan. Valgame el Cielo!

Cel. Para haceros oy dueño  
de mi honor os busqué; de aqueste empeño

me



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

me facad, que ya veis, que si he venido  
aqui, solo en confianza vuestra ha sido,  
nada deciros quiero,  
mi hermano es, muger yo, y vos Cavallero.

*Juan.* Cielos, en qué me miro!

*Fel.* Nuevo semblante ya en Don Juan admiro;  
quien será esta embozada,  
que le assombra tapada, y destapada?

*Juan.* Qué debo yo hacer aqui  
en tan fiera, en tan tirana  
ocasion como me ví?  
Celia, de Felix hermana,  
viene à valerse de mi;  
Felix, buscando à un traydor,  
para alentar con valor  
su venganza, y mi venganza,  
puso en mi la confianza  
de su vida, y de su honor.

*apart.*

*Fel.* Grande confusion ha sido  
la que oy en vos ha infundido  
esta dama.

*Juan.* Si lo es,  
y tan grande, que despues  
de haberla vos prevenido,  
la habeis de hallar, os prometo,  
mayor, que la imaginais,  
porque no cabe en concepto  
humano lo que mirais,  
que solo cabe en su efecto.

*Fel.* Pueda yo, Don Juan, tener  
parte en tal pena, por vér  
si en ella os puedo servir.

*Juan.* Ni yo os lo puedo decir,  
ni vos lo podeis saber.

*Fel.* No soy vuestro amigo?

*Juan.* Si.

*Fel.* Y no soy noble?

*Juan.* Tambien.

*Fel.* Pues fiao, Don Juan, de mi.

*Cel.* Don Juan, mirad que no es bien  
que yo. *aparte à él.*

*Dentro Don Diego.*

*Dieg.* Abrid, Don Juan, aqui,

*Juan.* Este es Don Diego.

*Dieg.* Abrid, pues.

*Juan.* Fuerza es preguntar quien es  
esta dama; y si la mira  
Lisarda, hará su mentira  
verdad + con esto despues;

si satisfacerla quiero  
con decir quien es; (oy muero,  
~~Pues~~ su hermano, delante), *esta*  
feré, por ser buen amante,  
ahora mal Cavallero.

Y assi, nadie la ha de vér:  
Don Felix, esta muger  
he de encubrir de Lisarda,  
que este aposento la guarda  
à nadie deis à entender:  
entraos, mi señora, así.

*Cel.* Duelase el Cielo de mi.  
*Entrafe Celia.*

*Fel.* Quereis que entre à estarme yo  
con ella?

*Juan.* No, por Dios, no,  
Don Felix.

*Dieg.* No abríis aqui?

*Juan.* Ya está abierto.

*Sale Don Diego, y Criados.*

*Dieg.* Qué es aquesto  
Don Juan? qué, toda via andas  
lleno de locos discursos?  
de imaginaciones varias?  
donde está aqueste criado?

*Juan.* Señor, quando le buscaba  
aqui, se habia ya salido  
con alguna llave falsa.

*Dieg.* Tu te disculpas con esso,  
por no empeñarme à mi en nada;  
y haces mal, porque de nadie

*E*

*pue.*

*2a y 3a*  
*Dieg.*



# El Escondido, y la Tapada.

puedes fiarte con tanta  
satisfacion: perdonad,  
Cavallero, que aunque haya  
de fiarse de vos Don Juan,  
puedo con tal confianza  
hablar.

*Fel.* Podeis con razon,  
y nadie verdad tan clara  
negará; pero el buscarme  
Don Juan, es por otras causas,  
que à mi en hallar à Don Cesar  
tambien oy, señor, me alcanzan.

*Dieg.* Pues decid, qué habeis sabido  
los dos, que ya es escusada  
diligencia aqui encubrirme  
el criado.

*Juan.* Si mi palabra  
te doy de que quando entré  
à buscarle, aqui no estaba.

*Dieg.* Como, si aquellos criados  
nunca de la puerta faltan,  
pudo salir? Id à vér  
si se oculta dentro en casa,  
por essa puerta, y nosotros  
por essotra.

*Vanse los Criados.*

*Fel.* Tente. *Juan.* Aguarda.

*Salen Lisarda, y Beatriz.*

*Lis.* En fin, no pudo salir?

*Beat.* No señora, porque estaban  
los criados à la puerta  
con mil prevenciones, y armas.

*Lis.* O permita la fortuna  
que bien deste empeño salga:  
si assi teme una inocente,  
como teme una culpada?

*Dieg.* Vive Dios, que he de ser yo  
aqui el primero que haga  
diligencias de saber.

*Juan.* Quien dice que no las haga?  
mas ya este quarto está visto,  
miremos toda la casa.

*Lis.* Mirar la casa? ay de mi!  
sin duda, à saber alcanza

*Aparte.*

algo, apurèmos el caso:  
señor, tu das voces tantas?

*Dieg.* A qué has venido tu aqui?

*Lis.* A vér qué es esto en que andas.

*Dieg.* En busca de un hombre.

*Lis.* Ay Cielos!

*apart.*

*Dieg.* Y este aposento me guardan  
mas que todos, y he de verle.

*Juan.* No has de entrar aqui.

*Fel.* Repara,

que. *Dieg.* Los dos me lo estorvais,  
por coneguir la venganza  
sin mi: apartaos, por Dios;  
qué resistencia tan vana!

Quien está aqui?

*Sale Celia.*

*Cel.* Una muger  
infeliz, y desdichada:  
aqui, Cielos soberanos,  
echó el resto mi desgracia.

*Fel.* Muriendo estoy, por saber  
quien es aquesta tapada.

*Dieg.* Por cierto, señor Don Juan,  
que no os merece mi casa  
tan poco respeto, como  
guardais en ella à Lisarda:  
una mugercilla dentro  
de su quarto, enhoramala,  
harto Madrid no teneis?

*Juan.* Yo muger? señor, repara.

*Lis.* Mira, Don Juan, si fue todo  
quanto dixes verdad clara?  
tu no has visto, por lo menos,  
(en vano se alienta el alma)

*Aparte.*

al Escondido que dices,  
y yo he visto la Tapada.

*Juan.* Ni hablar puedo, ni callar.

*Lis.* Señora, el embozo basta,  
que he de saber quien me hace  
este pesar en mi casa.

*Juan.* Pues no lo perdamos todo;  
tente, que no has de mirarla.

*Lis.* Tu la defiendes?

*Juan.* Es fuerza.

*Cel.* Ay muger mas desgraciada!

*Dentro Castaño.*

*Cast.* Toma essa puerta, porque  
por ella, Ortañez, no salga.

*Dentro Don Cesar.*

*Ces.* Si faldré.

*Juan.* Qué ruido es este  
en el quarto de Lisarda?

*Dieg.* Con un empeño se olvida  
otro, según los que andan.

*Sale*

2900 Ven. 1/2

Cond. G. p. 5

La Pinda p. 011

Vesete 1/2



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Sale Otañez.

X Otañ. Señor, el hombre que buscas hallamos; sacó la espada, para hacer passo con ella por donde à la calle salga.

Sale Don Cesar cubierto el rostro con la capa, y la espada desnuda.

X Dieg. Dime es aqueste, Don Juan, el criado que buscabas?

Juan. No señor, otro hombre es este, bien el talle, el brio, las galas dan à entender, que no es el que encerrado quedó en casa.

Cel. Este es Don Cesar: señor, mi vida, y la tuya ampara.

Dieg. Hombre, que de tanto honor la reputacion agravias, quien eres?

Ces. Un hombre soy.

Dieg. Quita del rostro la capa.

Ces. No puedo, porque encubierto, sin que me veas la cara, me has de dar la muerte aqui, en la defensa bizarra desta muger; ella, y yo habemos de aquesta casa de salir, si con mi muerte mis intentos no se atajan.

Dieg. Qué muger?

Ces. Esta muger, que yo no digo Lisarda, ni la conozco, ni sé quien es: y si esto no basta para que segura quede, habré de llevarme à entrambas.

Dieg. Hombre, demonio, ò quien eres, aunque en algo satisfagas esta sospecha, conviene, para que quede asentada, el que sepamos quien eres.

Ces. Aquesta es pretension vana por ahora.

Juan. Tambien lo es que sea tal tu arrogancia, que pienes que entre nosotros te has de llevar esta dama, sin que sepamos por qué, y como en aquesta casa estais tu, y ella.

Ces. No puedo

decirlo. Fel. Pues las espadas haràn bocas en tu pecho, por donde la verdad salga.

Disparan dentro.

X Lis. Qué pistola es esta, Cielos? aun los fustos no se acaban?

Ces. Esta es la sèña que espero.

Dieg. Ninguno allà fuera salga; deteneos Cavalleros:

hombre, yo te doy palabra de ampararte, y de valerte, si de estas dudas me sacas.

Ces. Dame esta palabra?

Dieg. Si.

Ces. Don Cesar soy; qué os espanta?

Dieg. Tu diste muerte à mi hijo?

Fel. Tu me robaste à mi hermana?

Juan. Tu en casa estàs de mi prima?

Ces. Si; pero à ninguno agravia mi valor: si à Don Alonso di muerte, fue cara à cara; riñendo solo con él:

si en casa estoy de Lisarda,

es, porque me dexó Celia

oculto en aquesta sala:

y si esto de Celia digo,

es porque no importa nada,

que casado estoy con ella,

que es esta misma Tapada:

y si estas satisfacciones

para tus quejas no bastan,

yo he de salir, que ya tengo

quien me guarde las espaldas,

que esta pistola es la sèña

de la gente que me aguarda.

Fel. Quando no hubiera ninguno,

Cesar, yo solo bastára,

que siendo mi hermano ya,

es obligacion hidalga.

Juan. Yo soy, Don Felix, tu amigo,

mas de Don Diego, mi espada.

Dieg. Yo la palabra le di,

y he de cumplir mi palabra:

mas decid, donde estuviisteis

escondido en esta casa?

Sale Mosquito de la escalera.

X Mosq. Eño yo lo he de decir, aqui estuvo.

Dieg. Cosa estraña!

Beat. Hurtañeme tu el vestido?

Mosq.



## *El Escondido, y la Tapada.*

*Mosq.* Y el azafate, y las caxas.

*Dieg.* Con cuyo gran dengañio,  
aquí la Comedia.

*Mosq.* Aguarda,  
que falta el decir ahora  
à todos una palabra;  
y es, porque nada se ignore,

que Don Felix, concertada  
la parte de aquella muerte,  
que fue de tanta importancia,  
à pagar de su dinero  
quedó libre, con que acaba,  
por empeño escrita, El

*tom.* ESCONDIDO, Y LA TAPADA.

# FIN.

Con Licencia. BARCELONA : En la Imprenta de CARLOS SAPERA,  
Año 1766.

*Vendese en su Casa, calle de la Librería; y en la de Francisco Suriá, calle de la Paja.*





# MANIFIESTO,

QUE YO JUAN PONCE, TESORERO QUE SOY

de la Congregacion de Nuestra Señora de la NOVENA, que se venera su Capilla ( propia de los Representantes de España ) sita en la Iglesia Paroquial de S. Sebastian de esta Corte, hago á todos los Autores, y demás Compañeros, y Hermanos, así presentes, como ausentes, de los maravedises que han entrado en mi poder desde primero de Abril del año pasado de 1776. hasta fin de Marzo de este presente año de 1777. cuya cuenta Cargo, y Data se me ha tomado, y aprobado por los Oficiales, y Contadores de dicha Congregacion abaxo firmados, y sus partidas se hallan por menor en los Libros de Cuentas, á que me remito.

## CARGO PARTICULAR.

<b>P</b> rimera mente, es cargo veinte y un mil trescientos treinta y nueve reales y seis maravedis de vellon que me entregó la Junta General.....	210339.
De los efectos de Villa por el segundo medio año de sesenta y tres, y primero de sesenta y quatro.....	000600.
Importa.....	210939.

## COMPANIA DE MANUEL MARTINEZ.

De 334. partes y quarteron que ganó esta Compañia desde el día de Pasqua de Resurreccion del año pasado de 76. hasta Martes de Carnestolendas del presente de 77.....	030342.
De 294. Representaciones que ha hecho esta Compañia en dicho tiempo á 6. reales, y 18. maravedis cada una.....	010919.
Contradanzas, y Adealas de esta Compañia.....	000154.
Demanda de puerta de Mugeres.....	000988.
De la Comedia que hizo esta Compañia.....	020273.
Misas de Aguinaldo de la dicha.....	000060.
De 23. partes que se diéron del producto del quarto para la Quaresma.....	000230.
Total producto de esta Compañia...	080967.

## COMPANIA DE EUSEBIO RIVERA.

De 341. partes que en dicho tiempo ha ganado esta Compañia...	030410.
De 294. Representaciones que ha hecho esta Compañia en dicho tiempo á 6. reales y 18. maravedis cada una.....	001919.
Contradanzas y Adealas de esta Compañia.....	000042.
	000537.



# LIMOSNAS PARTICULARES, Y DE VOLATINES.

390733.

33.

Muel Mascaros ( que en Gloria esté ) dexó en su testamento	
5. reales de limosna.....	000075.
la Demanda que se juntó el año pasado en los Volatines en	
Cruz.....	000068.
la que se juntó en el Principe.....	000047.
Pablo Fernandez, Autor de Maquina, y por mano de Ma-	
nel Martinez, por su ajuste de este año pagó.....	000120.
la Comedia sacó, y pagó.....	000060.
4. estrados en el Oratorio.....	000016.
Christoval Franco, resto de su deuda del año pasado de 75. á 76.	000060.
Felix Carbonero, resto de su deuda, y 40. reales á cuenta del	
año que viene.....	000200.
Geronimo Perez, por su ajuste del año que viene.....	000120.
Importa....	000766.

## QUE SE HA COBRADO DE DEUDAS ATRASADAS.

Joseph Chacón, resto de su deuda de los años de 74. y 75....	010180.	(1
D. Manuel de Navas, por su deuda del año pasado.....	000500.	
Juan de Solis, por toda su deuda de los años de 73. y 75....	000782.	
Leon Callejo, por su deuda del año de 75.....	000067.	17.
el mismo, á cuenta de los años de 71. y 74.....	000074.	17.
Pedro Lopez, pagó á cuenta de lo que debe del año de 75.	000326.	8.
Muel de Lucía, por el todo de su deuda del año de 75. pagó....	000500.	
onia Diaz, á cuenta de su deuda, y por mano de Juan Anto-		
nio Fernandez pagó.....	000150.	
Importa....	030580.	81

## NOTICIA DE LO QUE HAN GANADO Y PAGADO

las Compañías de afuera.

de Pedro Fuertes, en Zaragoza ganó 111. partes que pagó....	010110.	
la Comedia sacó, y pagó.....	000289.	16.
la Compañía en el Verano á el cargo de Alexandro García		(1
ganó 36. partes, y media, que pagó.....	000365.	
de Francisco Velazquez Lara, en Budia ganó 38. partes que pagó..	000380.	
la Comedia sacó, y pagó.....	000036.	
de Manuel de Lucía, en la Coruña ganó 80. partes que pagó.....	000800.	
la Comedia sacó, y pagó.....	000255.	
de Pedro Lopez, en Estremadura ganó 27. partes y un pico		
que pagó.....	000170.	20.
la Comedia sacó y pagó.....	000109.	
de Fernando Hilario, en Alicante ganó 37. partes, y media que		
pagó.....	000375.	
la Comedia sacó y pagó.....	000060.	
de Joseph Melendez en la Mancha ganó 14. partes que pagó.	000140.	
la Comedia sacó 200. reales que no pagó.....	000000.	
Phelipe Ferrer en Valladolid ganó		



	490451.
De la Comedia sacó y pagó.....	000080.
La de Manuel Vallés , en Cataluña ganó 59. partes y media y medio quarteron que pagó.....	(2 000596.
De la Comedia sacó y pagó.....	000025.
La de Maria Centeno , y despues de Maria Teresa Perez en Andalucia ganó 33. partes , medio quarteron y un pico que pagó.....	000332.
De la Comedia sacó y pagó.....	000040.
La de Mathias del Castillo , en Granada ganó 67. partes y quarteron que pagó.....	000672.
De la Comedia sacó y pagó.....	000109.
Esta misma Compañia en el Verano se dividió , y el dicho Autor ganó 17. partes y quarteron que pagó.....	000172.
Y la otra mitad á el cargo de Manuel Marti ganó 23. partes y quarteron , que pagó.....	000232.
La de Joseph Navarro , que acabó en Toledo ganó 71. partes. quarteron , y medio , pagó á cuenta 672.....	000672.
La de D. Miguél de Morales por su ajuste de 170. partes no pagó.	000000.
De la Comedia á el cargo de Antonio Blanco , su Autor , sacó 975. reales que no pagó.....	000000.
La de Manuel Calderon en Cartagena ganó 43. partes que no pagó...	000000.
De la Comedia sacó 116. reales que no pagó.....	000000.
La de Joseph Escayo en Valencia ganó 73. partes que no pagó.....	000000.
La de Juan de Solis , en Malaga ganó 107. partes y media , y medio quarteron que no pagó.....	000000.
De la Comedia sacó 300. reales que no pagó.....	000000.
La de Maria Martinez ganó 31. partes y medio quarteron que no pagó.	000000.
De la Comedia sacó 75. reales que no pagó.....	000000.
La de Josepha Gutierrez , y Leon Callejo en Algeciras ganó 24. partes y media , y medio quarteron que no pagó.....	000000.
De la Comedia sacó 25. reales que no pagó.....	000000.
La de Joseph Perez en Segovia ganó 26. partes y medio quarteron que no pagó.....	000000.
Esta Compañia no hizo Comedia.....	000000.
La de Gertrudis Guerrero en Almeria ganó 44. partes y medio quarteron que no pagó.....	000000.
De la Comedia sacó 138. reales que no pagó.....	000000.
La de Felix Perez hasta el día 14. de Agosto no ha dado razon.	
Esta Compañia despues á el cargo de Salvador Ruiz en el Reyno de Valencia ganó 12. partes y medio quarteron que no pagó...	000000.
La de Joseph Chacon en Sevilla por su ajuste de 90. partes no pagó...	000000.
De la Comedia sacó 140. reales que no pagó.....	000000.
La de Francisco Ruiz en Andalucia no ha dado razon.....	000000.
La de Juan Lostal en Mallorca no ha dado razon.....	000000.
La de Antonio Pazo no ha dado razon.....	000000.
De los Hermanos , Mancebos , y Supernumerarios.....	00092.

# MAYORDOMIAS.

	Importa....	550880.
De Josepha Huerta.....		000300.
De Manuela Guerrero.....		000300.
		000300.



# DATA.

diferentes partidas que por menor constan en el libro de Data, que me remito.....	040739.	18.
toda la obra que se ha hecho en la Capilla, como por menor consta en el libro de Data.....	130711.	21.
s locales, y de las fundaciones rezadas y cantadas.....	000306.	10.
s cantadas Votivas.....	000180.	
301. Misas que se celebraron en el Novenario por los Hermanos difuntos, á diferentes limosnas, y otros gastos precisos que causaron en él, como todo consta por menor en el libro á que me remito.....	040413.	101
diaria á quatro reales vellon.....	010460.	
da de costa del Capellan.....	000730.	
2. Salves cantadas á 6. reales vellon.....	000312.	
s y derechos Parroquiales que ha pagado la Congregacion....	050122.	2.
tos y Cruces.....	000801.	
es del Ave-Maria que han asistido á los entierros.....	000550.	
chos del Mullidor, Mozo, y Sepulturero.....	000138.	
te, vino, y agua de la Capilla de todo el año.....	000937.	
io del Mullidor.....	010095.	
de todo el año.....	030117.	17.
lo del Tesorero.....	030300.	
ochocientas cinquenta y tres Misas, que se han celebrado á reales vellon por las Almas de los Hermanos difuntos, como consta de los recibos que he presentado á la Junta particular..	020560.	
.....	430693.	2.
.....	570700.	32.
.....	140007.	30.

se encarga á todos los Hermanos, y Autores de las Compañias contribuir con las limosnas de las Misas, á fin de que se celebren en nuestra Capilla para que con este motivo se aumente el culto y devocion de nuestra Madre y Señora.

Los dichos Oficiales y Contadores, habiendo visto estas cuentas, las aprobaron y firman en Madrid á 18. de Marzo de 1777.

Mayordomos. Tesorero. Contadores. Mayordomos.  
 Maria Josepha Huerta. Juan Ponce. Manuel Martinez. Manuela Guerrero.  
 Ante Sanchez. Manuel de Leon. Juan Ramos.  
 Francisco Callejo.

## PRIVILEGIOS QUE GOZA LA CAPILLA.

Por el Señor Urbano VIII. de feliz memoria, gozan los Hermanos de Jubileo plenísimo en todas las Festividades de nuestra Señora.

El Señor Benedicto XIII. de feliz memoria, gozan de Plenísimo todos los de uno y otro en el día de la Natividad.

12000/6837